



LA PORTADA.—No es una casualidad que al hacer una consideración sobre los castillos ampurdaneses, decididamente se fije nuestra atención en el Castillo-Palacio de Peralada. Esta mansión petralatense es tan valiosa en su contenido como insigne el historial y la actualidad del mecenazgo artístico que procede del mismo Castillo-Palacio.

4 PTAS.

AÑO I — FIGUERAS-GERONA — NOVIEMBRE 1954 — N.º 9

LEA EN ESTE NÚMERO:

El arte día tras día... Las manos que van creando por Ángel Marsá.—**Peralada**, por Juan Guillamet.—**La terrible plaga de los gamberros**, por Miguel Alabrús.—**Luis Moreno Pallí, director musical del «Esbart Verdaguer» entrevistado**, por Amanda Camps.—**La Plaza de Espona**.—**En Gerona tenemos un río**, por Ros de Espona.—**Cara a Cara: con D.º Remedios Bosch Salamó**, por José M.º Bernils.—**Ramón Masifern, poeta ampurdanés y gerundense**, por Antonio C. Cob.—**A raíz de una entrevista con el Excmo. Sr. don Pedro Bretcha Galí**, por Urbano.—**Elisabeth**, por Narciso Pijoan.—**Algunos clisés de las Obras Artísticas del Castillo-Palacio de Peralada.**

Además otros interesantes artículos y las correspondientes secciones: cine, deporte, la voz de los ciudadanos, etc. e

Elanigo
REVISTA LINGÜÍSTICA, CULTURAL Y DEPORTIVA

EL ARTE DÍA TRAS DÍA...

LAS MANOS QUE VAN CREANDO

EN LA LONJA DE BARCELONA SE FORJAN ARTESANOS Y ARTISTAS

CERCA DE DOS SIGLOS DESDE VILADOMAT A PICASSO

POR ÁNGEL MARSÁ

ENTRE dos plazas antiguas, próximas al mar, se yergue en Barcelona un suntuoso edificio de noble planta y de rancia prosapia arquitectónica. Es la Casa-Lonja, emporio del comercio y de las finanzas, en una tierra de grandes comerciantes y de grandes financieros. Pero Barcelona también es tierra de grandes artesanos y de grandes artistas. Lo sorprendente —sorprendente sólo en cierta medida— es que unos y otros conviven en la misma casa. En la misma Casa-Lonja, junto al mar azul, frente a nuestro bendito Mediterráneo de los fenicios y de los griegos, mar clásico del comercio y del arte.

En la Casa-Lonja barcelonesa se hallan afinadas dos instituciones artísticas prósperas, aparte su normal adecuación financiera y mercantil. El dinamismo de las contrataciones, de las pérdidas y las ganancias, del arruinarse o hacerse rico al ritmo de la cotización en Bolsa, tiene por escenario la planta baja de la edificación. Los pisos altos albergan otro género de inquietudes. En el principal tiene su sede la Real Academia de Bellas Artes de San Jorge, severa y docta, llena de autoridad histórica y de sapiencia estética. Los pisos más altos de la Casa-Lonja, cerca ya de las nubes, albergan la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona, la famosa Escuela de la Lonja.

ANTES FUÉ ALUMNO Y LUEGO SANTO PATRÓN

Hay dos medios para remontar la altura en que se encuentra la escuela de la Lonja. Se habla en este caso, de altura material. Más adelante hablaremos de su altura artística y docente. Para alcanzar los últimos pisos de la Casa-Lonja puede utilizarse un ascensor de madera de caoba señorial y lento, o trepar por unas escaleras cuyos peldaños han sido pisados por veinte generaciones de artistas catalanes.

Cuando se llega al último rellano aparece el vestíbulo de la escuela, donde una lápida de mármol, con la efigie en bronce de San Antonio María Clarét nos informa que este Santo fué antes alumno de la escuela de la Lonja y ahora es su Santo Patrón. Coincidiendo con la canonización del antiguo alumno, el 17 de octubre de 1950, la escuela organizó un solemne acto conmemorativo, en el transcurso del cual el director, don Federico Marés, propuso la idea, que fué muy bien acogida por el señor obispo.

Así aquellas aulas prestigiosas recibían el máximo prestigio de la santidad de uno de sus alumnos que estudió los bellos oficios y llegó a los altares.

UN VIEJO IMAGINERO DEL SIGLO XVI

Por la dirección de la escuela de la Lonja han pasado artistas de mérito y fama. Entre otros, cabe recordar nombres tan prestigiosos como los de su primer director, el grabador y pintor Pascual Pedro Moles, que ocupó el cargo desde 1775 hasta 1797; el pintor Pedro Pablo Montaña, de 1797 a 1803; el pintor José Flaugier, que tan decisiva influencia ejerció sobre la pintura catalana de comienzos del siglo XIX; los pintores Vicente Rodés y Claudio Lorenzale, que ocuparon la dirección en los años medios del pasado siglo; los pintores Luis Rígal y Antonio Caba, directores del fin de siglo; y ya en nuestra centuria el escultor Manuel Fuxá, el arquitecto Manuel Vega y March, el pintor Félix Mestres, Pedro Mayoral y Julio García Gutiérrez, arquitecto y pintor, respectivamente. Desde 1946 ocupa la dirección el ilustre y laureado escultor don Federico Marés Deulovol.

El impulso que ha sabido imprimir a la veterana y gloriosa escuela de la Lonja su actual director la ha colocado entre las mejores de sus similares en España y en el extranjero. El actual plan de estudios, modélico por tantos conceptos, a su iniciativa, se debe, Federico Marés obtuvo del Ministerio de Educación Nacional la puesta en práctica de un amplio plan de reforma. El propio director me lo refiere:

—Soy antiguo alumno de la escuela y profesor desde 1914. Era conocedor a fondo, por tanto, igual de sus necesidades que de sus defectos. También, naturalmente de sus grandes virtudes docentes, acreditadas en cerca de dos siglos de existencia. Al ocupar la dirección me preocupé de las necesidades de la escuela y así se lo comuniqué al señor Ministro.

El nuevo plan de reforma fué pronto un hecho. A don Federico Marés le cabe este mérito indiscutible. Bajo su dirección la escuela de la Lonja ha llegado a un grado de eficacia inigualado. Se ha convertido en el centro de enseñanzas artísticas y artesanas, que es hoy, susceptible de crear —ya las ha creado— una generación de artesanos admirables, verdaderos

artífices en talla, muebles, grabado, tipografía, decoración, encuadernaciones de arte, dibujo de modas, estampados, carteles y arte publicitario, «terracotas», vidrieras policromas.

←
Clase de Talla, adjunta a las de Escultura decorativa y Policromía, cuyas especialidades figuran en el actual plan de estudios de la Escuela.



FIGUERAS - GERONA
AÑO I - NOVIEMBRE 1954 - NÚM. 9

Redacción y Administración:
FIGUERAS - C/ GERONA, 7 - TELÉFONO 411

NUESTRAS BELLEZAS



Foto Meli

SEÑORITA
EMILIA GAZULES
MISS GREMIO TEXTIL 1954-55
FIGUERAS (ALTO AMPURDÁN)

madas, retablos y tantos otros bellos oficios de gloriosa tradición española, que ahora resurgen con pujanza inusitada al impulso de una docencia técnica y didáctica verdaderamente ejemplar.

Don Federico Marés es un hombre impresionante. Parece un viejo imaginero escapado de cualquier taller toledano o burgalés del siglo XVI. Magro, casti enjuto, frente ancha, poderosa, aureolada por una flotante cabellera blanca, toda su energía parece haberse concentrado en los ojos. El hombre y el artista se identifican y complementan. Escultor ilustre, ha realizado una cantidad considerable de obras, repartidas por toda España. Ha ganado mucho dinero y lo ha gastado todo en coleccionar escultura española antigua. Es un coleccionista fabuloso, que ha logrado poseer la colección particular de tallas más importante de España, y, en su modalidad de imaginera española, la más importante del mundo.

Este hombre singular, este coleccionista excepcional, una vez en posesión de sus fabulosas colecciones —además de escultura ha coleccionado millares de piezas de artes suntuarias—, ha tenido un gesto de generosidad sin precedentes y las ha donado íntegramente a Barcelona. Hoy constituyen el museo más sorprendente que pueda visitarse, instalado con una gracia y una suntuosidad que apenas tiene precedentes entre nosotros. El Museo Marés, dirígido por el propio donante, que sigue adquiriendo piezas de su propio peculio y cedéndolas a la ciudad, merece que algún día le dediquemos una información especial.

Este es el hombre que dirige la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona.



DE LA TÉCNICA DEL YESO A LAS ARTES DEL MUEBLE

Para poner en práctica el nuevo plan de estudios hubo que adaptar las antiguas clases y darles el aspecto de talleres agradables donde el profesor se confunde con el alumnado y ambos trabajan en común, con una eficacia infinitamente superior a la obtenida por el procedimiento antiguo de enseñanza rutinaria. Hoy se estudian las técnicas del yeso, vaciado, modelado y sus diversas aplicaciones prácticas; la talla en madera y en piedra, ya directa, ya por el procedimiento de sacar de puntos en igual o diferente tamaño del modelo a reproducir; la policromía de estas tallas, decoración de tejidos en papel o tela y estampados por varios procedimientos, como el «batik», que se emplea en piezas de calidad, delineantes, que se convierten en los más eficaces auxiliares de los arquitectos; dibujo artístico y técnicas de la pintura, así como sus aplicaciones a la decoración y a la gran composición mural; artes del mueble, con conocimiento teórico y práctico de los estilos y de la creación; artes del libro, sección de una gran importancia, que incluye las diversas técnicas del grabado, la tipografía, la estructura del libro y la encuadernación en todas sus fases y modalidades. Existe el proyecto de convertir en breve esta sección de artes del libro en un conservatorio de las artes del libro, encargado de perpetuar la gran tradición tipográfica y bibliográfica barcelonesa.

CUATROCIENTOS ALUMNOS EN CADA SECCIÓN DE DISTRITO

La escuela de la Lonja ha ampliado su radio de acción sobre la topografía entera de Barcelona, creando secciones de distritos, donde se dan las enseñanzas primarias de dibujo lineal y artístico y vaciado y modelado, así como clases teóricas de las técnicas e historia de las artes decorativas. Los estudios en estas sucursales se consideran previos e indispensables para el ingreso en los cursos superiores que se siguen en la central.

Estas secciones de distrito, actualmente en número de seis, están enclavadas en núcleos urbanos muy densos y alcanzan anualmente matrículas de trescientos y cuatrocientos alumnos cada sección. Las clases se dan de siete a nueve de la noche, para que puedan asistir a ellas los muchachos que trabajan. La constancia y el entusiasmo de los alumnos en estas secciones de barriada es sorprendente. Jóvenes de dieciséis a veinte años, cansados de la jornada laboral, acuden a las clases y siguen las enseñanzas teóricas y prácticas de los profesores con una atención y un rendimiento perfectos.

Las secciones de distrito funcionan en las populosas barriadas del distrito quinto —calle del Carmen—, Gracia, San Gervasio, Sans-Hosfranchs, y en las nuevas aglomeraciones urbanas de los alrededores del Hospital de San Pablo.



Clase de pintura decorativa, con los plafones que figuraron en la Exposición de arte decorativo de Madrid, en curso de ejecución.

HAY UN TREINTA POR CIENTO DE MUJERES

Un treinta por ciento de las matrículas de la escuela de la Lonja y sus seis secciones está cubierto por elemento femenino. La mujer barcelonesa siente una gran afición a las actividades artísticas, ya sea en plan profesional ya como agradable complemento de su cultura, susceptible de ser aplicada al embellecimiento del hogar y a hacer más grata la existencia de los suyos.

Las hay de todas las edades y de todas las clases sociales. Muchas se especializan en dibujo de modas, en creadoras de modelos de vestidos femeninos. Otras llegan a ser consumadas artistas en el «batik» y en los estampados. Las hay que cultivan con éxito el dibujo publicitario y una gran cantidad se deciden por la escultura. También la encuadernación es actividad preferida por las mujeres.

Obreras, empleadas, estudiantes universitarias, hijas de familia, damas de vida holgada, coinciden frente al obrador, el tablero de dibujo, el caballete de pintar o de modelar, en una sorprendente identidad de gustos y de actividades, y nada las preocupa fuera de su propio trabajo.

En las calificaciones de finales de curso, concesión de premios y clasificación de obras, las mujeres hacen siempre un brillante papel.

LA ENSEÑANZA TEÓRICA SE DA POR ALTAVOCES

Una de las innovaciones más recientes y más originales del director señor Marés ha sido la instalación de altavoces en todas las clases o talleres de la escuela. Por medio de estos altavoces los profesores de teoría dictan las lecciones, que pueden ser oídas simultáneamente por la totalidad del alumnado sin necesidad de desplazamientos, ni aun de abandonar su actividad escolar de carácter práctico.

Esta novedad es única en el mundo, y está en período experimental, habiendo dado, hasta ahora, excelentes resultados. La enseñanza teórica por altavoces será en breve implantada en las secciones de distrito, donde también van a ser incrementadas las lecciones de teoría con proyecciones ilustrativas de las diversas técnicas y los distintos estilos dominantes en las artes suntuarias de las épocas precedentes.

DOS SIGLOS DE ARTE BARCELONÉS HAN SALIDO DE LA LONJA

Cerca de dos siglos de arte barcelonés, desde Viladomat a Picasso,

← El director de la Escuela de la Lonja, don Federico Marés, gran propulsor de la eficaz pedagogía que en dicha Escuela se practica en torno al arte.

han salido de la escuela de la Lonja. Todos los pintores y escultores de renombre, de los menos conocidos fuera de la región, a los más universalmente famosos, han sido alumnos o profesores, o ambas cosas sucesivamente, de la venerable institución, creada por la Junta de Comercio, como Escuela de Nobles Artes, el día 23 de enero de 1775.

La escuela ha tenido diversas denominaciones y ha pasado por períodos accidentados. Sucesivamente se llamó de Nobles Artes, Superior de Artes e Industrias y Bellas Artes, Escuela Superior de Artes Industriales y Bellas Artes, Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes, y, finalmente, su denominación actual, que data de 1946, cuando fué desglosada la sección de Bellas Artes y creada la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge.

Entre los alumnos que llegaron a ser artistas famosos sólo hay que recordar, como figura cumbre de la pintura española del siglo XIX, a Mariano Fortuny cuya fama universal llenó toda una época y creó una escuela que tuvo dilatada y duradera difusión.

La mayoría de los artistas jóvenes actuales que destacan en Barcelona y comienzan a ser conocidos en el extranjero, han cursado sus estudios en la Escuela de la Lonja, que siempre tuvo una amplitud docente susceptible de formar al artista naciente conservando intacta su personalidad.

La artesanía barcelonesa y catalana, hoy en un potente renacer, ha sido formada totalmente en la escuela, y de ella siguen saliendo jóvenes promociones de artesanos encargados de perpetuar y enaltecer la tradición artesana del país.

MEDALLA DE ORO PARA LA ESCUELA

La escuela de la Lonja, como forja de artífices y artesanos, ha sido reconocida oficialmente con la concesión de una máxima distinción. En la Exposición Nacional de Artes Decorativas celebrada en Madrid el año 1949, la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona concurre con una instalación que despertó unánime interés. El Jurado de recompensas, compuesto por las más prestigiosas representaciones artísticas de la capital, acordó por unanimidad conceder a la Escuela el diploma de honor con Medalla de Oro, máxima distinción de las concedidas.

Esta consagración oficial tuvo, además de su genuino significado honorífico, el carácter de reconocimiento pleno del acierto y de la eficacia de la nueva orientación dada a las enseñanzas de la secular escuela de la Lonja, centro del que irradiaba todo el arte de la región catalana desde hace cerca de doscientos años, y en el que San Antonio María Claret, hoy su Patrón celestial, recibió lecciones de belleza en sus limpias mocedades de obrero tejedor.

* * *

Este reportaje ha sido escrito por nuestro distinguido amigo y colaborador Don ÁNGEL MARSÁ y en él nos dice expresamente cómo funciona una auténtica y preclara Escuela de Artes y Oficios. Este centro barcelonés es ejemplar, tanto lo es que ya podríamos ir pensando, en esta provincia, en aprovecharnos de estas únicas lecciones de cultura municipal. En Figueras, por ejemplo, faltan todavía muchas cosas para que la Escuela de Artes y Oficios tenga vida y hogar propios y merezca, como antaño, el aplauso y la asistencia máxima de los ciudadanos.



ME sé sus perfiles porque en ella vivo. Y los sigo, con frecuencia, haciendo un alto en la lectura mientras la gente pasa. A veces me pregunto qué forma humana está más ligada con ella. Si la mañana recitando niñas azules al convento o la mujer pobre que palpa sobre el suelo el papel aún caliente de la churrería.

Mirando mi Plaza desde donde miro —desde mi sosiego, desde la inquietud—, se sabe cuando es lunes, cuando jueves o domingo. El cartero provoca, desde lejos, la impaciente ansia de lo último. El turista pide, sin dificultad, gasolina. El oficinista llegó cuatro minutos tarde. La vaca prepara el último mugido en el umbral de la muerte y en los transportes de al lado facturan un piano. Sentados en el suelo, a veces, sonríen hombres que yo quisiera fueran vagabundos felices porque venden cosas que no sirven: un montón de hierros retorcidos, una silla con dos patas y medio medallón de plata que —dicen— le regaló Luis XV a una dama.

Esto es un pueblo. Tal como lo quieren los que en la capital habitan. Un querido pueblo en donde falta solamente una palmera, para estar completo. Pero nadie la pide, porque ya la hubo. Unas veces es Abril, otras, otoño. Y junto a mí, desde el balcón, «Murri» sueña con los árboles para insultar a la libertad...

Sigo pensando que la tramontana nos hace, desde aquí, cuando escuece. Que la lluvia pone nuestro labio en calma. Que los adosos que a veces nos decimos tienen un concentrado acento de los paisajes que amamos.

Mi Plaza tiene noche. La vigilan tres círculos de luz como por mano de tres enormes detectives. Y es entonces cuando se oye la campana, cuando el enamorado se explora los bolsillos por si quedó algún beso, cuando alguien, con guitarra, asegura que Pecos Bill fué un auténtico vaquero.

Y, tercamente, uno vuelve a pensar en mañana.

VICENTE BURGAS GASCONS

A RAIZ DE UNA ENTREVISTA CON EL Excmo. Sr. D. PEDRO BRETCHA GALÍ

LEÍMOS la entrevista que nuestro Director, efectuó en la persona de D. Pedro Bretcha Galí, Alcalde de Olot, Presidente de la Diputación Provincial y Procurador en Cortes. Contestó este señor cosas tan atinadas e interesantes, que se las recomendamos a los lectores, especialmente a los gerundenses, ampurdaneses y olotinos, y, en primer lugar, a los figuerenses. Esta «entrevista» se publicó en la Revista correspondiente al mes de septiembre, motivada por celebrar entonces la población de Olot la fiesta máxima del año.

Preguntando al señor Bretcha sobre varios aspectos y problemas olotinos, aquel señor Alcalde respondió muy tranquilamente, que en Olot se han resuelto satisfactoriamente aquellas dificultades que de algún tiempo atrás empañaban el prestigio y el buen nombre de la capital de la Garrotxa. Si hubo un instante que aquellos tropiezos y abandonos hicieron poner en tela de juicio la capacidad emprendedora y productiva de la población de la Garrotxa, ahora se ha esclarecido aquel horizonte olotino para ofrecernos a los espectadores de toda la provincia una prueba fehaciente de que cuando la constancia y empeño municipales obedecen a un planteamiento dirigido por rutas bien orientadas, necesariamente la razón, la honorabilidad y el éxito estarán de parte y habrán de acompañar en todo momento a los hombres metidos en empresas ya de cierta categoría.

También se preguntó al señor

Bretcha si como Alcalde de Olot temía a la crítica. Como que indudablemente aquel señor Alcalde sabe bien de sobras que quienes actúan y sobresalen no están exentos de la censura por el manifiesto periódico ni de la crítica de los administrados, y que a veces también les ocurre idénticamente a los que apenas salen de casa, dijo que «tenía la conciencia muy tranquila» y que, por lo tanto, no temía a nada. El señor Alcalde de Olot conoce bien las leyes vigentes sobre prensa y crítica a través de este actual y siempre resorte de opinión pública. No es sorprendente que el señor Bretcha no las tema, ni las pretenda encauzar a su antojo a estas disposiciones oficiales, porque sabe perfectamente su lección administrativa, se encuentra seguro y responsable de sus actos, no se cree de los intocables, por las realizaciones y éxitos conseguidos al frente de aquella Alcaldía y porque entiende a su pueblo y advierte que éste le tiene aprecio y le guarda respeto.

El señor Alcalde de Olot, pues, es una persona no sólo «campechana», según propia expresión del Presidente de la Diputación, sino que admite crítica de los cuatro vientos y ha venido ganando por sus propios méritos unas posiciones en la dirección de Olot que muy difícil es hoy día oponer a ellas contrariedades y banderías sin o con rumbo conmutador. Tal vez esta seguridad ha hecho revestir al señor Bretcha de una convicción extraordinaria y eficaz, paternal incluso.

Nuestro Director le dirigió

ESTO y AQUELLO

POR GUEL

UN AMPURDANÉS DESPISTADO

DE todas partes surgen licenciaturas. Sin ir más lejos, a un pariente nuestro se le ocurrió sostener, en cierta ocasión irreparable, una carrera por etapas, pues disfrutaba de muchos permisos. Al salir del cuartel, ya del todo «examinado», nos hizo llegar la buena nueva acompañada de una tarjeta de visita, que ostentaba debajo de su nombre y apellidos un elocuente e indiscutible «Licenciado en Quintas».

Este amigo y pariente, que es ampurdanés, después de imprimir sus flamantes tarjetas se ha dedicado a hacer bastantes visitas. Un día se presentó a un alto jefe del Ejército, a quien había hecho pasar previamente su nombre con su original «título» y el señor militar le preguntó a nuestro pariente: —«Hijo mío, si estuvieras en mi lugar, ¿qué pondrías en las tarjetas de visita para darte a conocer mejor?» —«Mi General» — le respondió bien sereno y vestido el «Licenciado» —, un servidor, en su lugar, haría poner en las tarjetas «Catedrático Mayor de la Región» —. Se dice que el señor Capitán General le regaló un magnífico puro a nuestro pariente.

A poco de llegar al pueblo, nuestro pariente ya empezó a desenvolverse bien en la ciudad. Montó una especie de sociedad de «Licenciados en Quintas» e incansablemente fué repartiendo en la capital de la comarca, e incluso de la provincia, las pequeñas cartulinas como único papel de garantía y documento de identidad ultrapersonal.

Recordamos que, en cierta ocasión, nos encontramos con él en un viaje en ferrocarril de Barcelona a un lugar de la frontera. Poco antes de llegar a la estación de Camallera, el policía del tren nos invitó amablemente a enseñarle el salvoconducto de fronteras. Nuestro pariente, que es un perfecto despistado, se había olvidado toda la documentación y sólo llevaba en los bolsillos tarjetas de «Licenciado en Quintas».

Al requerirle sus papeles a nuestro pariente, éste, instantáneamente, maquinalmente, le presentó al funcionario una de las tarjetas de visita. El policía alcanzó la tarjeta, la leyó, miró al «Licenciado» y le dijo: —«Usted quiere tomarme el pelo, ¿verdad?» A lo que repuso nuestro íntimo acompañante: —«No, señor, no; verás, es que me he dejado los documentos imprescindibles en casa...» — El policía se cruzó la mirada con nosotros y nosotros asentimos con la cabeza. Se sonrió algo y no dijo nada más.

otras preguntas al señor Bretcha: —«¿Cómo ve a Figueras el señor Alcalde de Olot?» Y este ha respondido explícitamente: —«Figueras no está ahora tan lejos de Olot como pudo parecer años atrás, decientos tal vez. Figueras y Olot deben comprenderse mejor y aquella antigua rivalidad que parece que existía, dejará correr de boca en boca, puesto que realmente, desde el punto de vista de los hechos, ya no se presenta animadversión alguna entre nosotros ni tiene por qué presentarse».

El señor Alcalde de Olot tiene razón. En muchas cosas podrían entenderse y colaborar juntos los olotinos y los figuerenses. El Ampurdán se diluye en tierras de la Garrotxa y esta percusión geográfica todavía es muy significativa. En materia de mercados podría establecerse un más inteligente acercamiento y competente cambio de productos. Cultural y artísticamente hablando, Olot es una población de notable raigambre artística, que expresa las artes bellas desde unos tiempos y costumbres tradicionales. Figueras tal vez debiera estudiar más a fondo este aspecto olotino, y si por una de aquellas cosas no llegara a convencer del todo a los figuerenses, por lo menos éstos debieran mostrarse respetuosos con ellos.

—«¿Y qué impresión tiene el señor Presidente de la Diputación de la ciudad de Figueras?» Este fué casi el último requerimiento que se le hizo al señor Bretcha. Muy apaciblemente también y sobrado de simpatía, el señor Presidente contestó: —«Figueras es una auténtica ciudad, la capital del Ampurdán, con mucha vida propia y con grandes encantos, pero, desgraciadamente para ella, todavía tiene algunas lagunas...» Estas «lagunas» no las especificó el señor Bretcha. Él las conoce, casi tanto como las vemos diariamente nosotros, pero ni él ni nadie que no sea figuerense deben ni pueden herir sentimientos ni susceptibilidades, tan propias de una localidad suficiente y que ha alcanzado la mayoría. Tampoco deben ni pueden, quienes de aquí no son, buscar y sacar a relucir la paja en nuestros ojos. Por tanto, el señor Bretcha, ha hecho muy bien en instaurar sólo que aquí, en Figueras, había «lagunas», pero omitiéndolas adrede. Es esta del señor Bretcha otra posición suya que confirma nuestro criterio de que Olot tiene un excelente Alcalde. Un Alcalde que, entre otras infinitas cosas más, para burlar a la crítica local, se ha empeñado en hacer obras nuevas y reformar otras muchas más.

URBANO

Figueras viva

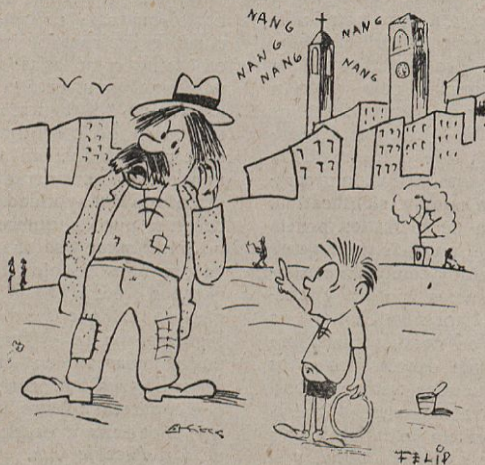
LOS METALÚRGICOS

DE buena mañana, cada día laborable, las sirenas estridentes de las fábricas nos anuncian el comienzo de la jornada febril. Es la llamada a sus trabajadores, pero su sonido abstracto se extiende más allende y es como la llamada a toda la ciudad que trabaja. Por ella se rige casi todo nuestro mundo obrero, sana y esforzada vértebra que marca un signo de vitalidad en el momento figuerense. Esas mismas sirenas, nos anunciarán el descanso y el bien noble fin del trabajo; callarán sus bocas al unisono de los rugientes motores y descansarán hasta la nueva salida del sol. Pero estas sirenas, expresamente, son la voz de la metalúrgica figuerense. Su presencia en las calles de la ciudad se traduce en la atmósfera azulada de los monos y en el nutrido vaivén de las bicicletas raudas hacia el taller o al cumplimiento del encargo. Gran parte de nuestra ciudad vive de este gremio que domina y vence el hierro; se levantan buenas fábricas, infinidad de talleres pequeños y sería difícil no encontrar en la más pequeña calle la existencia de un metalúrgico. El más alto exponente productor de Figueras está en este gremio. Basada en fundamentos de vieja edad, los talleres particulares se han modernizado, naciendo así las grandes industrias de orgullo local. La importante firma nacional Fita, creadores de los célebres motores y bombas; la de constante alza en máquinas motocicletas, Riera y Juanola; la de renombradas bicicletas, Gimbernat Hermanos; la de las recias máquinas trilladoras Avellana, y numerosas otras más pequeñas que forman un bloque importante para el próspero de la ciudad.

Este nutrido gremio celebra precisamente su fiesta en el primer día del próximo mes de diciembre. San Eloy es su patrono y el remache de toda una sana ambición. Es el día suyo, día de alegría y bullicio. Día de fiesta para la ciudad. Desde un año, sus oídos sólo han escuchado el isócrono ruido del motor y los golpes del martillo que forja el hierro; sus manos han empuñado diestramente el mazo, la lima o el taladro. Pero en esta jornada el grasiciento mono cotidiano se deja en un rincón y del ropero aparece el traje de un verdadero día de gala. Las preocupaciones de otros días ante el torno o el banco de mecánico se olvidan para convertirse en algazara. La fiesta, buena fiesta, no se concentra solamente en un sólo día, si no que tienen que alargarse en dos o tres, por la gran cantidad de actos que forman su festividad. Junto a la sardana, los actos religiosos, deportivos, artísticos, bailes... La grandeza de la fiesta no interesa solamente a los metalúrgicos, sino a todo Figueras, que tiene en ese mundo metalúrgico que trabaja su industria y su vida.

CARLO

EL CHISTE DEL MES



—¿Qué hora toca, señor?

—No sé, hijo; desde que subieron el precio del corte de pelo que no oigo las campanadas.

POSTAL GERUNDENSE

EN GERONA TENEMOS UN RÍO

— POR ROSER DE ESPONA —

ESTO ya lo ha dicho mucha gente, pero lo repito por si alguien no lo supiera todavía. Dicen que el Oñar es un río; yo tengo mis dudas sobre ello. Según los libros, que saben un rato de todo, río es una corriente de agua, y el Oñar de corriente no tiene nada y de agua no digamos.

El que no lo crea, no tiene más que hacerse una balsa, que es el mejor sistema de viajar aprovechando las corrientes, y ya veremos si llega muy lejos; seguro que no alcanza Gibraltar, y puede que ni siquiera Pedret.

No hay más remedio que reconocer que, las más de las veces, presenta un aspecto francamente asqueroso, a pesar de lo cual no podemos renegar de él, pues Gerona no sería Gerona si no tuviera el río de por medio.

Imaginemos, por un momento, que es posible desviar su curso sustituyéndole por un flamante paseo. La personalidad, sea en personas o ciudades, está formada lo mismo por los defectos que por las cualidades. Sería como si el señor aquel que tiene tan mal genio, se convirtiera de repente en un pacífico ciudadano; sencillamente dejaría de ser el señor Cascarrabias, para ser uno más de los seres anónimos del montón.

Con esto no quiero indicar que se deba tener malas pulgas, ni ríos malos, sino aprovechar lo que se tenga. ¿Hay un río? Pues lo más indicado es poner puentes que, además de servir para atravesarlo sin mojarse los pies, son de gran efecto decorativo.

Aquí los tenemos decorativos, pero menos. Son de piedra, de cemento, de hierro; hay para todos los gustos. Realmente es una injusticia que nos estemos metiendo siempre con el escudido Oñar, que, a fin de cuentas, nos está haciendo un favor.

¿Hacia dónde enfocarían sus objetivos los turistas desocupados? ¿Dónde se reflejarían las mil bombillas que durante las ferias se ríen con el agua? Los más fastidiados serían, sin duda, los campanarios que gustan de mirarse en su fondo oscuro. Esto sin olvidar los pintores y poetas que se inspiran en sus turbias y tranquilas aguas.

Pensándolo bien, aunque el río esté sólo de paso por Gerona, todos sentiríamos que se fuera definitivamente. Nos conocemos de tantos años que le hemos cobrado cariño.

SE EFECTUÓ LA TERCERA RUTA REVISTA "CANIGÓ"

BAÑOLAS

BAÑOLAS es de aquellos lugares donde uno ya se quedaría por una larga temporada. El *vent de Banyoles* no es nuestra *tramuntana*, pero eriza el cabello plateado del Lago casi tanto como el «bóreas» ampurdanés juega, cuando está de buenas, con la sábana siempre recién estrenada del mar de Rosas o de Ampurias. Aquí no preguntan ¿cuándo os vais?; dicen «¿queréis pasar una eternidad con nosotros?». Atended: Bañolas es solemne, con una solemnidad sin golpes fuertes ni impuestos éstos absolutamente. Aquella solemnidad de Bañolas es natural, tan natural como aquel detalle de la Plaza Mayor donde las hojas de los plátanos son tres veces más grandes que las nuestras que verdean la Rambla figuerense. Los bañolenses hacen señas con los pañuelos a los vecinos de enfrente para que se acuerden de que es preciso guardar todavía una iglesia del más puro y notable romántico, conocida con el nombre de Santa María de Porqueras.

Los excursionistas de la Revista «CANIGÓ» se detuvieron brevemente en el mirador de la carretera, frente al Lago. Por el camino bien conservado del estanco se llegó la «Ruta» hasta Porqueras. Se visitó unos momentos la divulgadísima Parroquial, que fué consagrada en 1182. Porqueras es tan bañolense (en 1251 consta que perteneció al Monasterio de Bañolas) como Vilabertrán, con su exquisito templo y abadía, quita el sueño y despierta atenciones de los figuerenses. Participamos en Bañolas de la Fiesta y de la Feria Mayor, vimos la Procesión de San Martirián y saludamos a una infinidad de amigos, a muchos más que en otras Ferias diferentes.

Cuando Bañolas ya nos había cogido del brazo, tuvimos que despedirnos.

A.

LUIS MORENO PALLÍ, DIRECTOR MUSICAL DEL "ESBART VERDAGUER"

GERUNDENSE DE NACIMIENTO, Y BARCELONÉS POR ADOPCIÓN, SURGE COMO FIGURA INDISCUTIBLE DENTRO DEL ÁMBITO MUSICAL.

El llano del Ampurdán, comarca gerundense, es aquella tierra donde la furia de la tramontana barre los malos deseos, convirtiéndola, gracias a la brisa que el mar trae y lleva, en un recodo sereno, limpio y noble.

Su suelo pródigo y fértil, engendra incesantemente nombres, que a lo largo de los años repite el eco, más allá de sus contornos.

Barcelona, ciudad plenamente acogedora, ha reunido a muchos. Se trasladan a ella desde su lugar de nacimiento para buscar mayor campo de acción y rendimiento en el trabajo.

Así pues, el nombre del maestro Luis Moreno Pallí, gerundense de nacimiento, y barcelonés por adopción, surge como figura indiscutible dentro del ambiente musical.

¿Quién no ha oído hablar del «Esbart Verdaguer»? Todas las actuaciones de este «Esbart» son conocidas en los ámbitos nacionales. Su categoría se halla reconocida y quienes desde su dirección controlan cada uno de los detalles, hallan en el esfuerzo el fruto de su trabajo.

Por ello el nombre del maestro Luis Moreno Pallí se ve unido al del «Esbart». Sus amplios conocimientos musicales le permiten dirigir desde el estrado, con toda clase de precisión y justeza, los pasos de sus bailarines.

La palabra «trabajo» tiene un solo significado para el maestro: consiste en no desperdiciar ni un segundo de tiempo. Se entrega a su labor con atención, siempre con un absoluto sentido de responsabilidad. Resumiendo: es constante y fiel a sus principios.

Acepta amablemente la interrupción que le ocasiono, dispuesto a contestar mis preguntas.

— ¿Dónde nació?

— En San Antonio de Calonge, en el Bajo Ampurdán.

— ¿Realizó allí sus primeros estudios musicales?

— Sí. Más tarde los continué en Gerona bajo la dirección del maestro Joaquín Vidal.

— ¿Cuándo despertó en Vd. la afición por la música?

— Desde siempre. Es congénita en mí.

— ¿Por cuál estilo siente predilección?

— Me agrada la música en todos los aspectos. Ahora bien, no sólo han de ser notas, sino música. Aunque desde hace tiempo y últimamente de forma más intensa, me he dedicado a la música popular y en especial a la de cobla.

— ¿Cuándo empezó a componer?

— Ya de pequeño. Sin embargo, el fuerte de mi producción es a partir del año 1930.

— ¿Muchas obras?

— Más de 150.

Como ya he dicho anteriormente, los nombres del maestro y el del «Esbart Verdaguer» se hallan íntimamente ligados. Así pues es de rigor preguntarle:

— ¿En qué año se fundó el «Esbart»?

— Hizo su presentación oficial en el año 1948. Pero tuvo su génesis en un proceso que empezó en el año 1949.

— Sus fundadores, ¿quiénes fueron?

— Manuel Cubeles y el propio entrevistado, junto con los amigos Palmada y Martí.

— ¿Cómo nació el «Esbart»?

— Con motivo de unas conversaciones sobre danza catalana, sostenidas en el café «Oro del Rhin» en 1943.

— ¿Y creían por entonces ocupar el lugar de ahora?

— Desde el primer momento, los proyectos fueron extensísimos, de forma que, algunos de ellos, aún están en cartera. La realización de los mismos suponía por aquel entonces muchas dificultades, que en gran parte se han ido venciendo, gracias a nuestro tesón y al apoyo incondicional que hemos encontrado en diversos sectores del país.



— ¿Qué evolución ha experimentado desde entonces?

— Empezó por ser un grupo dedicado netamente al cultivo de la danza popular. Pero tal y como anunciaba el amigo Picas en el año 1948, nuestra ambición fué la de crear el ballet catalán. Hacía el dirigimos nuestras actividades, habiendo logrado en este sentido resultados bastantes satisfactorios, sin dejar en nuestras producciones el profundo sentido popular catalán.

— Las danzas a cuanto a plasticidad, ¿son iguales a las de entonces?

— Las danzas netamente populares son igual a las de todas las agrupaciones dedicadas al cultivo del baile popular. Pero se las ha revestido de un técnica y de un gusto artístico, que, sin desnaturalizarlas, han cobrado nuevo vigor, pudiendo ser perfectamente digeridas por toda clase de público. Con ello hemos logrado una comprensión cada vez más extensa de nuestro folklore.

— ¿Han hecho del «Esbart» una Institución pro-«dançaires»?

— Del cuerpo de danza del «Esbart Verdaguer» han salido algunas personalidades que han invadido otros campos de danza. Pero este

no es el caso común, ya que nuestros «dançaires» sienten ante todo nuestra danza. El aprendizaje es largo y duro, pues sufren diversos exámenes, un cursillo previo de preparación, clases técnicas de danza catalana, asistiendo todas las semanas a tres ensayos generales.

— El éxito alcanzado en todas las actuaciones, ¿a qué lo atribuye?

— De una manera especial a la depuración de la técnica coreográfica, a la selección de los medios musicales empleados y a la categoría plástica de su presentación ante el público. Basta decir — como botón de muestra —, que el vestuario de que se sirve el Esbart, tiene un valor inicial de 150.000 pesetas.

— ¿Muchas horas de trabajo?

— Para los dirigentes, todos los días de 7 a 12 de la noche con un intervalo para cenar. Para los «dançaires», diariamente y por la noche, clases de técnica y teoría y 6 horas de ensayo general semanales, sin tener en cuenta el trabajo extraordinario que suponen las actuaciones de importancia.

— ¿Cuántas actuaciones al año?

— En el último curso han pasado de cuarenta.

¿Cree que son suficientes?

— Son muchas en cuanto al trabajo que representan. Pero pocas, de acuerdo con las ganas de producirse que tienen nuestros «dançaires».

— ¿Cuándo van a realizar la primera en la próxima temporada de otoño?

— La fecha no está fijada.

Lo cual quiere decir que es un secreto, opino yo.

— ¿Algún estreno?

— Pensamos hacer varios.

Otro secreto.

— ¿Alguno de usted?

— Es posible.

Tercera incógnita. A buen seguro que la sorpresa va a ser mayúscula, el día de la representación.

— Dígame maestro, ¿tiene alguna otra actividad musical?

— Sí. Como director artístico del Liceo Francés tengo a mi cargo una coral infantil de más de cien voces y que próximamente actuarán en el gran Teatro del Liceo, corriendo a su cargo los coros de la ópera «Jeanne D'Arc». Posiblemente también realizaremos una excursión a Madrid por las Navidades, con motivo de dar la misma ópera en la capital.

— ¿Tiene Vd. algún proyecto en cartera?

— Preparo la edición de una obra sobre la danza popular catalana y que reúne la experiencia obtenida, a través de diez largos años de trabajo intenso.

Y pongo punto final a este reportaje que resume la actividad artística de un ampurdanés, en la figura del maestro Luis Moreno Pallí, verdadero ejemplo de constancia y amor al trabajo.

AMANDA CAMPS

NOS metemos con los gamberros porque estas personas, precoces o absolutamente intrínsecas en sus diversas especialidades, intervienen constantemente en nuestros ocios, diligencias y diversiones. Somos parte integrante del público que compone y asiste a fiestas, espectáculos, reuniones y manifestaciones de convivencia y relación sociales, y los gamberros no respetan nada ni nadie. Quizás este tema sea una cansina reiteración, pero aunque de artículos fulminando a los gamberros escribiéramos un año seguido, no nos adelantáramos nunca, ni tan sólo llegaríamos a equipararnos, a la majestuosa importancia y pesadez que han entronizado en todas partes — y en Figueras y esta comarca como en ninguna otra por lo que se ve, se oye y se consiente — unos individuos tan autóctonos como sencillamente molestos. Elementos no notables pero sí notorios, que en cada instante y oportunidad que tienen esquivan y tolean naturalmente las leyes más elementales de la urbanidad e incluso de la decencia pública o colectiva, y a veces no díremos que aplaudidos, pero sí contemplados con actitud indiferente por un público, desgraciadamente bastante numeroso, que ya nada le escalfa ni le enfria.

Nosotros, en este momento, y en todas cuantas ocasiones tengamos de arremeter sería- mente contra esta mala hierba muchas veces impune y bien salida de la tierra, ofensiva desde el primer rebrote o contacto con todos los seres vivientes, no deseáramos comportarnos como críticos o censores de este frecuente y, aquí sí, reiterado escándalo que daña nuestros intereses, no sólo morales o profesionales, sino que también con estas ligerezas y gamberradas de algunos se atrofian, se pierden o van a menos los sentimientos de buen gusto, educación y honradez de un público que debería ser mucho mayor en número que el de los gamberros. Tampoco nos gusta sermonear a nadie. Sólo queremos defendernos, y eso nadie nos lo puede privar. Los gamberros se aficionan a todo, incluso se atreven a insultarle a usted, amigo caballero, o a usted, amiga señorita. ¿Quieren ustedes conocer ahora, para su control, nuestras estadísticas sobre la cantidad de gamberros que pululan por nuestras tierras?

Es posible que la estadística sobre el gamberro no tenga mucha importancia, porque de lo contrario el público ya habría dado al traste con ella y con la plaga misma que evidencia aquélla. De todas formas aquí van nuestros números que sí pueden ser concluyentes y muy gráficos, no tenemos la pretensión de que se nos respeten como absolutos, definitivos o irrefutables. Si alguien entre nosotros, se cree mejor enterado, le agradeceríamos su intervención y colaboración para, si nos muestra razones de peso, poder corregir, rectificar o aumentar nuestros propios números de ésta, creemos nunca realizada estadística. Otra cosa: Esta estadística no es ningún fichaje ni para colocar un número sobre las espaldas de cada gamberro, ni para intimar o sujetar a los mismos que andan sueltos por ahí. Voceamos tan sólo con esta estadística para que el público figuerense y ampurdanés se vaya acostumbrando a poseer aquel sentido de la responsabilidad que tanta falta nos hace a todos. Además, no crean ustedes que esta estadística ha sido hecha por ganas de hacer números al azar o acertijos efímeros e irresponsables. De ninguna manera.

La experiencia, nuestra experiencia, poco ha intervenido en la estadística sobre los gamberros de esta población y comarca. Somos todavía jóvenes y desconocemos las propias

LA «TERRIBLE» PLAGA DE LOS GAMBERROS

— POR MIGUEL ALABRÚS —

visiones de la época de medio siglo atrás. En cambio, hemos podido subsanar esta diferencia indagando, preguntando a personas de edad avanzada, a periodistas y sujetos «vivos» de aquellos tiempos, y, también para suplir la experiencia que nos faltaba de aquel momento, nos hemos leído toda la prensa local o comarcal desde primeros de siglo, aprendiéndonos de memoria o trasladando a unas notas particulares, sendas y brillantes gacetillas o informaciones que hablan ya de los gamberros y como de un mal crónico de la época. Los dirigentes municipales de nuestros padres, sin embargo, fueron felices porque, si bien existió el problema gamberrístico, al fin acabaron con él, o lo atenuaron, después de ímprobos esfuerzos, por lo que se lee a través de los periódicos de antaño.

Ya tranquilizados un poco nosotros por las anteriores aclaraciones y algo más preparados ustedes, sírvanse ustedes mismos ahora leer y meditar, si lo tienen a bien, sobre la siguiente estadística, que va de veras: En el año 1900 y alrededores del mismo, podía haber en Figueras un 5% de gamberros sobre la población y un 2,75% sobre la comarca alto ampurdanesa. La despedida y francachelas propias de finales o primeros de siglo, no influyeron para nada en el ambiente de este país ampurdanés y los gamberros quedaron reducidos a los de siempre. Si hubo alguna alteración o incorrección durante aquellas noches, aquel frenesí y alocamiento fueron sólo cuestión de horas. Tal vez no llegaron a representar ni una noche de gamberrismo de ahora.

Los gamberros de 1900, bien mirado, eran tan inocentes que incluso algunas de sus excentricidades de entonces nos parecerían hoy un juego de niños o un pasatiempo normal. Aquellos gamberros se distinguían, entre otras cosas, en las serenatas por las calles, de madrugada y cantando debajo de una ventana en cuya habitación intentaba descansar una linda muchacha. Esto, claro, es un poco de gamberrismo a nuestros ojos, pero resultaba difícil y hasta heroico. Normalmente salían mojados de arriba a abajo aquellos transnochadores amigos del canto y de las jóvenes hermosas. También leemos que se disfrazaban, pero los antifaces duraban un par de días, tres a lo sumo, y que con semejante indumentaria alguno de los que trocaban interinamente su personalidad había cogido la mano de alguna chica sin el pretexto y consentimiento que caben en los bailes. Para estos casos de pública «agresión» a una muchacha habían multas y amonestaciones muy serias.

Entre los años 1915 y 1925 notamos que tuvo que subir el nivel del gamberrismo. En Figueras se daba el 8% de gamberros y en nuestra comarca el 5%. ¿Qué había sucedido? Podríamos atribuir a varias cosas este aumento de falta de civismo y de educación. Sólo fijamos nuestra atención en dos hechos que juzgamos importantes, trascendentales. La guerra en Europa hacía estragos, tanto en plena contienda como después de ella, y la invasión de pornografía acaparaba casi toda la atención juvenil y era un polvorín encendido en estas tiernas ma-

nos muy poco hábiles ni bien forjadas para disminuir los efectos catastróficos de láminas y textos tan funestamente repartidos y mal controlados. Es a partir de esta época que la muchacha, la joven, la mujer empieza a peligrar, a sentirse ofendida y comenázonse a sonrojar las mejillas en plena calle o sala de espectáculos, donde el típico gamberro ya había sentado sus reales. Aquel romántico gamberro que aguantaba impertérrito aguaceros debajo de una ventana o balcón florido ya entra, en este decenio, sin haber formalizado las relaciones ni promesas consiguientes, dentro de la casa de su vehemente deseo, causando en ella estruendosos y notables desperfectos.

El gamberro es fruto de una época o de lo que sea, pero lo cierto es que si se intenta reprimirlo oficialmente se desborda por otro lado e interrumpe en otros aspectos y modalidades. Durante los años 1926 y 1931 siguió aumentando el gamberrismo en nuestra ciudad. En la comarca también creció y fué en los medios rurales donde tuvo que actuarse energicamente debido a que, en los pueblos, había arraigado la mala costumbre de quemarse los vecinos, unos a otros, los pajares y los haces de trigo amontonados en las eras y campos. El porcentaje de gamberros durante este quinquenio es el 11% en la ciudad y el 9 y medio % en los pueblos. En estos años se dictaron órdenes muy severas para atajar el daño y el perjuicio inherentes a una grotesca y absurda pérdida del respeto mutuo. Se suprimieron algunas manifestaciones exteriores y privadas que podían haber dado pie a fomentar expansiones y groserías de los gamberros. Pero el mal venía, y vendrá siempre, de la raíz.

Entonces surgió el gamberro algo alegre por la bebida y por algunas cosas más. Este país empezaba a beber bien y algunos hasta demasiado. También aparecieron los gamberros picapuestas, los pulsadores de timbres de las casas particulares y los rompe-vidrios de los escaparates, ventanas y balcones, a consecuencia, tal vez, de que en este tiempo los padres frenaron algo más los impulsos primaverales de sus hijas y el gamberro se vengaba de ello destrozando exteriormente y molestando a la fortaleza que no se le rendía. Siempre en aumento, el porcentaje de gamberros de los años 1932 y 1936 es el 14% en Figueras y el 10% en el resto de la comarca. En esta temporada, demasiado larga por cierto, los gamberros se ensañaron y deleitáronse rompiendo cristales, jardines, árboles y otras protecciones y adornos en los centros de enseñanza.

El perfecto gamberro, por allí los años 32 y 36, entró en las aulas y esta intromisión fué fatal. Los desmandados propusieron al hombre de la calle la palabra soez, la blasfemia, el chiste crudo y erosivo. El uniforme no delimitó su circunscripción y el comportamiento social tornóse gravísimo, pavoroso, amenazador. Estuvo de moda la blasfemia y el país tanto comía como blasfemaba.

En nuestros días, no se sorprendan ni se escandalicen nuestros lectores, el gamberrismo ha llegado a representar un 26 y medio % de la población en la capital de la comarca y el 15 y medio % en los pueblos. Existen algunas razones poderosas para hacernos comprender este crítico crecimiento y envalentonamiento del gamberro. Habrá, además, algún fermento de tipo universal que produce como una enfermedad incontenible, purulenta, terrible, loca. Porque ya todo se ve a lo loco, señores... No vamos a decir ni a comentar más sobre el caso ahora, porque nos extenderíamos demasiado. Lo dejaremos para otro rato, si ustedes gustan.

JOYAS
RELOJES

MIGUEL QUINTANA

Avenida de José Antonio, 10 - FIGUERAS

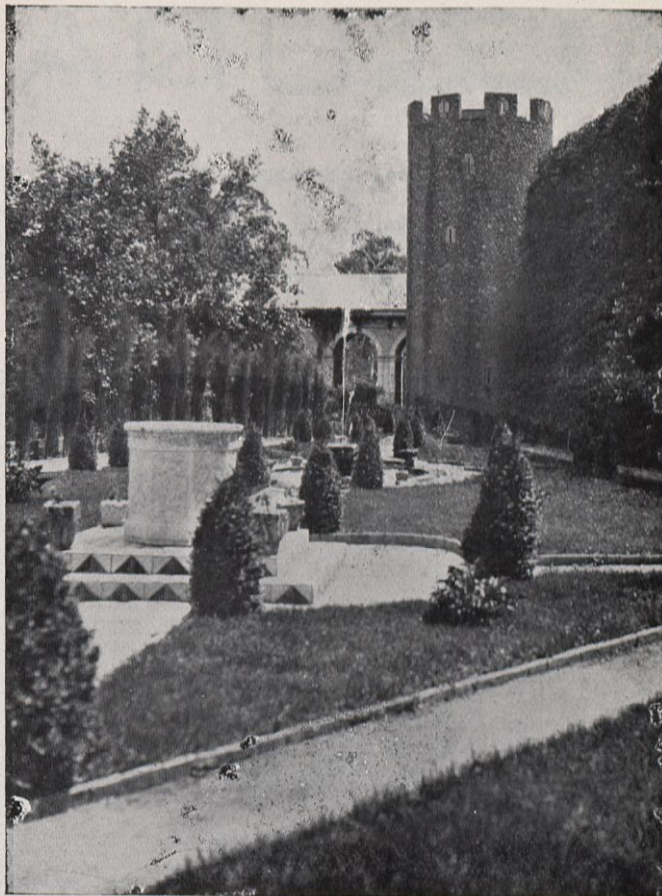
PERALADA

POR JUAN GUILLAMET

HABLAR de Peralada ha tenido siempre, singularmente para los ampurdaneses, unas resonancias especiales en el espíritu. El gran contenido histórico de este nombre ha dado a esa villa ampurdanesa un abolengo muy relevante, abolengo que sigue sosteniendo gracias al alto empeño que en ello han puesto los ilustres magnates y valedores que en ella han hecho afincamiento.

A las circunstancias históricas que en Peralada concurren, tales como el haber sido cuna del gran cronista Ramón Muntaner, cuyo nombre ostenta con orgullo el Instituto Nacional de Enseñanza Media de Figueras, el haber sido teatro de encarnizadas batallas y el haber atesorado, al correr de los siglos, joyas de inestimable valor artístico, se une el hecho de su emplazamiento en uno de los más bellos parajes del Alto Ampurdán.

Para llegar a Peralada, partiendo de Figueras, es bueno hacer escala en Vilabertrán para visitar la iglesia y los claustros de Santa María. Luego, tomando la carretera de Port-Bou, se sigue hasta Peralada, que está a unos cuatro o cinco kilómetros. El trayecto, breve y ameno, transcurre entre cañaverales y labrantíos que se extienden, ya hasta el horizonte abierto hacia el mar, ya hacia las ominosas jorobas que yerguen hacia el norte las montañas pirenaicas. A la carretera afluyen caminos y veredas que, a través de campos y bosquecillos, conducen atajando a los pueblos vecinos: Cabanas, Vilatenim, Vilasacra. Hay que atravesar dos ríos de escaso caudal el Muga y el Llobregat. El primero, sensiblemente más caudaloso que el otro, a pesar de presentar seca la mayor parte de su cauce, ofrece en sus márgenes un singular encanto. La caña, planta predominante en ellas, existe en gran profusión formando espesos cañaverales. Es de ver, cuando la tramontana sopla furiosa, como las cañas se inclinan a compás y, aguzando el oído, podrían percibirse algunos acordes que, al alimón, arranca el viento de sus tallos huecos como si de un órgano se tratara, convirtiendo aquellas márgenes en un escenario propicio para la reconstrucción del mito del dios Pan y de la ninfa Siringa. Pasado el río Muga se entra en los terrenos del «Mas Llop» que flanquean la carretera expuestos siempre a sufrir los desmanes de las riadas en las épocas de grandes lluvias. Unos pasos más y, rebasada la curva del «Molí del Comte», se divisa ya Peralada con su caserío encaramado en un leve promontorio, dando al aire sus tejados cubiertos de musgo mientras su característica silueta se perfila en el azul del cielo. Virtualmente, estamos ya en Peralada. Nos cruzamos con algún que otro boyero que conduce su vacada al sabroso ramoneo, con carros que van y vienen de los campos



Un rincón del jardín al lado de la muralla.

vecinos; en una palabra, con el pacífico trajín de la vida rural. Total, que con cruzar el Llobregat, nos hallamos ya dentro del recinto de la condal villa.

Las empinadas callejas, que desde el portal nos invitan a meternos por ellas, están pavimentadas con orondos y pulidos guijarros dejando en el centro el consabido pasillo para las caballerías. Las casas, con muros de factura antigua, tienen el añoso sabor de la piedra vieja y del barro molido. Los marcos de las puertas y ventanas conservan la tersura que, a su tiempo, les comunicó el buril del cantero y, a no ser por ciertos inevitables indicios de modernidad que se observan, diríase que aún conserva la villa aquella dureza almogávar que tanta fama le dió en otras épocas.

Muchas cosas notables hay en Peralada: los Claustros de Santo Domingo, el Convento del Carmen, pero la que más actualidad cobra en nuestros días es, indiscutiblemente, el Palacio. Erigido y crecentado por los Rocabertí, condes de Peralada, ha pasado a ser propiedad del ilustre magnate don Miguel Mateu, quien, por su excepcional mecenazgo merecería, al estilo del poeta Horacio, el título de «amparo y honor de las letras y las artes ampurdanesas». Hay que esperar que no esté lejano el día en que el Ampurdán reconozca de manera oficial los beneficios recibidos de tan meritísimo prócer.

El Palacio de Peralada viene a ser como una especie de Escorial ampurdanés. Aquí, cuando se quiere agasajar a un forastero, es cosa muy corriente llevarle a visitar el Palacio de Peralada. La magnificencia de sus estancias, decoradas según el estilo de antañonas épocas, la gran calidad de los retablos y pinturas, el primor de los grabados y tallas así como el arte exquisito que se refleja en el bordado de los tapices, la factura de los muebles y el cincelado de las piezas de vidrio, cerámica y porcelanas, son cosas que dejan en el ánimo del visitante una gratísima impresión y unos vivos deseos de repetir la visita con más detenimiento.

SIGUE A LA PÁGINA 13



Perspectiva de los Claustros.

ALGUNAS OBRAS CASTILLO-PALACCO



Retablo — Escuela valenciana — Siglo XV.



GUIDO R. San



San Juan Bautista —

ARTISTICAS DEL O DE PERALADA



San Sebastián.



Madriña — Siglo XVII.



JOSÉ RIBERA — San Gerónimo al desierto.

**PIEZAS DE LA COLECCIÓN DE VIDRIOS
DEL CASTILLO - PALACIO DE PERALADA
PROPIEDAD DEL EXCMO. SR. DON MIGUEL MATEU PLA**



Frutera catalana — Siglo XVII.



Vidrios alemanes — Siglo XVII-XVIII.

LLOVIÓ durante toda la tarde, con ritmo lento. Las gotas caían tristemente. Juan sentado en su habitación, estiradas las piernas, parecía no darse cuenta de aquel cielo gris plomizo. Los cristales del balcón le proporcionaban visiones desenfocadas de la calle; los taxis, los hombres y los niños. Era un mundo irreal. Fantasmagórico. Una humanidad cargada de paraguas familiares, andando dentro de un agua agitada por el dedo. Sí. Esta era la imagen exacta, pensaba Juan. ¡Sí! ¡Sí!, repetía la lluvia con insistente martilleo.

De vez en cuando, un golpe de viento azotaba con fuerza la fina llovizna, imprimiéndole direcciones equivocadas. Y el agua variaba el curso de su caída. La acera de la derecha, se mojaba más que la de la izquierda. En la calle, charcos, escupiendo agua sucia sobre las personas. Quizás el traje era nuevo. Quizás la persona era vieja. ¡Qué más daba!

La campana, dominó con su sonido metálico. Uno, dos... Seis. Las seis de la tarde. Era aquella una hora muy triste. Casi todo invitaba a pensar: el mal tiempo, el confortable calor del brasero, una melodía lejana... Los libros de Juan, yacían abandonados en un agradable desorden sobre la mesa. En vano había intentado estudiar. Las lecciones eran larguísima. Tan largas como aquella interminable tarde en que todo, casi todo invitaba a pensar.

En la habitación, mesa, sillas, libros, cama y brasero. En la boca del hombre, un cigarrillo. Humo. Juan contemplaba el humo del cigarrillo. Formaba una barrera azul, cerca del techo. Se había estacionado allí. También el pensamiento del hombre se estacionó. El pensamiento había atravesado tiempo y espacio. Topó con Elisabeth, y quedóse quieto. El recuerdo devolvió impresiones. Juan recordaba a Elisabeth.

¿El día?... No, no lo podía precisar. Puede que fuera sábado de un mes cualquiera.

ELISABETH

Unos amigos de facultad celebraban algo en un restaurante. Después de la merienda, había baile. El llegó tarde. Cuando entró, la fiesta estaba en su segunda parte. A través del recuerdo, distinguió caras conocidas. Enrique, el estudiante eterno, contaba chistes a su pareja mientras bailaba. Carlos, el estudiante tímido, se encargaba de ir poniendo discos, que cada vez eran distintos. Pedro, el matriculado del curso, seguía torpemente el compás de un vals. Ramón, el organizador, bailaba con una rubia muy alta. Más alta que él. Más alta que todos.

Juan se preguntaba ahora, para qué habría asistido a la fiesta aquella. Quizás para distraerse. Puede que por pura fórmula. Otros, más románticos, dirían que fue cosa del destino. Bueno, lo cierto es que aquel día, aquel sábado se encontraba en un restaurante, aburriéndose con fondo de vals.

Ramón, el organizador, el que bailaba con las que no tenían éxito entre los demás, le fue presentando chicas. Cada chica un baile. Cada baile, un cansancio mayor, un aburrimiento más profundo. Le iba entrando mal humor. Pensó una frase que le permitiera desaparecer de allí rápidamente. «Bueno muchachos, me voy que los libros reclaman mi presencia.» Esto fue lo que dijo. Mentira más, mentira menos.

Descendía los tramos de la escalera, que separaban el restaurante de la calle — el hombre junto a los húmedos cristales, cierra los ojos para concentrarse más en el recuerdo.—La joven que subía era de estatura regular. Bien proporcionada. Una frente ancha, sobre unos ojos muy azules y llenos de melancolía. Pronto sus dos cuerpos, iban a pasar en distintas direcciones por el mismo peldaño. Juan, no podía des-

preciar aquella situación de novela rosa. Dijo:

—¿Vas a la fiesta de Ramón?

—Sí... ¿Por qué?

—Es aburrida ¿Sabes?

—Gracias por el consejo.

—¿Cómo te llamas?

—Elisabeth.

—Yo Juan. ¿Te acompaño a tu casa?

—Bueno.

Anduvieron un buen trecho, sin que ninguno de los dos continuara el diálogo. Sobre sus cabezas, el firmamento. Estrellas, que les iban siguiendo en su camino.

—¿Sabes Elisabeth? Tendrían que existir estrellas de cada color. Así el cielo, quedaría más bonito por las noches.

Continuaron hablando. Media hora quizás. Diálogo absurdo. Y fue al cruzar una calle silenciosa. Una calle sin final. Lloriqueaba el cuarto menguante. El tren, arrancaba al espacio aullidos de lobo. Un hombre y una mujer, aminoraron el paso. Quedaron parados frente a un portalón. El viento húmedo, transportaba mensaje de amor a sus rostros. Elisabeth... Bien proporcionada, rubia y triste de expresión. Juan... alto, desgarrado y feo. Recibieron el mensaje y se quisieron. Y se recordaron.

Unidos por el azar. Separados por la expresión de una idea. ¿Otro amor? ¡No! El único realmente — pensó el hombre alto, que cerraba los ojos junto al brasero —

Aumenta el tamaño de las gotas. Ya su ruido sobre la cabeza, enloquece con frenético ritmo de caballos desbocados. Juan, contempló desde su balcón, el continuo vaivén de la gran ciudad. Cada persona de las que sorteaban los charcos saltando alegremente, llevaría quizá en su alma, muy escondida y recóndita, una vulgar historia de color rosa pálido como la suya.

NARCISO PIJOAN



VAGONES DE INVIERNO

La RENFE, hace muy pocos días, ha tenido una insuperable pensada ahorrativa que condensa las velocidades y puntualidades, los trajes y ropa exterior, la tranquilidad personal y la visualidad del paisaje. Cuando estaban para caer encima las Fiestas de Gerona, el ferrocarril sufrió una transformación en toda la línea. Ahora, en invierno, que para viajar es preciso revestirse de una valentía de soldado con permiso y de recadero sin rodeos ni cortapisas, la RENFE ha colocado, desde Port-Bou a Barcelona, un material anticuado, incómodo y antiestético. Los trenes ómnibus que durante el verano sorprendieron a los viajeros, incluso a los turistas extranjeros, por sus inmejorables condiciones, han sido retirados del servicio cuando tan sólo ha apuntado el fresco, la niebla y la tramontana.

Unas señoritas que iban a las Fiestas de Gerona, salieron blancas de su población y llegaron negras a la capital. A una pobre mujer que no se encontraba del todo bien, acabó de marearse del todo con la pésima luz del vagón y con los desahogados y rotundos cantos de unas personas que cumplen órdenes casi sin sueldo y sin gratificaciones extraordinarias. Un señor, al sacar el billete en una estación, pidió una plaza para un departamento de diez personas en el ómnibus y, por derecho adquirido, con asiento blando. Algo confundido el hombre de la taquilla afirmó resueltamente que sólo le era lícito despachar durante la temporada de los fríos, vientos helados y lluvias hirientes y glaciales, billetes para ocupar plaza en vagones colectivos, de noventa asientos (vagones indiscretísimos, de la primera historia del ferrocarril, mal olientes y antihigiénicos), todos de madera durísima y agarrotada.

Los vagones buenos de los ómnibus, los que todos sabemos y conocemos por experiencia, desgraciadamente momentánea, se reservan para los extranjeros, que, en verdad, a nosotros nos parecen muy simpáticos, pero que nos es antipatiquísima la disposición ahorrativa en los ferrocarriles que cruzan la provincia, que es otro absurdo y una indecidez hacia los propios.

PERALADA DE LA PÁGINA 9

Es de rigor, también, la visita a la iglesia del Convento del Carmen previo paso por el apacible claustro gótico y luego, tras subir unos cuantos peldaños, las vastas dependencias donde se halla instalada la Biblioteca del Palacio de Peralada, que tanta popularidad y prestigio va cobrando gracias a sus publicaciones, exposiciones y certámenes, todo ello impulsado por el entusiasta dinamismo de don Miguel Mateu.

Quedan todavía las estupendas y anchurosas explanadas donde, en la festividad de Nuestra Señora del Carmen, fecha en la cual celebra su onomástica la bella y bondadosa señorita María del Carmen Mateu y Quintana, tras abrirse las puertas de los jardines al pueblo, lanzan las coblas al aire embalsamado de los jardines los acordes de las sardanas que quedan encerrados entre las frondas en ecos susurrantes, mientras los humanos redondeles giran en pausado vaivén.

Los jardines, ¡qué dulces sorpresas guardan para el espíritu! Con sus cuidadas avenidas y los bosques de bambúes y eucaliptos que yerguen hacia el cielo la gloria de sus ramajes, y las jaulas que guardan aves exóticas de variado y encendido plumaje. Es dudoso que los famosos jardines de Aranjuez puedan proporcionar mayor sensación de paz y sosiego.

Luego, como colofón de la visita, se impone bajar a las cavas, donde crían solera los famosos vinos que llevan por el mundo el nombre de «Peralada», y llegarse a donde está instalada la granja agropecuaria donde, con un especialísimo esmero son criados hermosos ejemplares de diversas clases de ganado y pollería, siendo ya numerosos los galardones obtenidos en muchos certámenes.

Y así, de regreso a Figueras, nos alejamos de Peralada satisfechos, aunque quizás, en lo más profundo de nuestro ser, vibra una desazón que va concretándose cada vez más. Y consiste, a fin de cuentas, en que nos sabe mal que el tiempo transcurra con tanta rapidez.

ANUNCIESE
y SUSCRIBASE en

Canigó
REVISTA LITERARIA - CULTURAL DEPORTIVA



MUEBLES MAS

Los más económicos - Los mejores
FABRICACIÓN PROPIA

Exposición y Venta:

Avenida José Antonio, 23

C. Castellón, 12

San Antonio, 2

FIGUERAS

SASTRERÍA

Surroca

LE PRESENTA PARA LA
PRÓXIMA TEMPORADA
LOS COLORES DE MODA
Y LOS MODELOS MÁS
RECIENTES.

● No deje de visitar sus escaparates
antes de adquirir su traje o abrigo.

c. Perelada, 20 - FIGUERAS

EXIJA NARANJAS



Selecta Miquel o Dulcina

DOS MARCAS
DE CALIDAD

Artes • Letras • Artes • Letras • Artes • Letras • Artes • Le

RAMÓN MASIFERN, POETA, AMPURDANÉS Y GERUNDENSE

EL día 3 de octubre la ciudad de La Bisbal ha rendido un homenaje sentido y cariñoso a su ilustre hijo, el cantor del Ampurdán Ramón Masifern, el creador de la escuela bucólica catalana. Nada más justo ni más merecido. El olvido que largos años ha venido cayendo sobre la memoria y la obra de Ramón Masifern no podía durar más tiempo. El mero hecho de tropezar con parte de su obra nos ha hecho inquirir y bucear en la misma hasta apurar el sentido netamente catalán, literario, inspirado y original de la bucólica de Masifern. Ello nos ha llenado de gozo al descubrir para nosotros, generación nueva, un poeta catalán poco o nada conocido. ¿Por qué este desconocimiento de su obra en su misma patria, en su mismo terruño? ¿Por qué se nos ha negado hasta ahora el conocimiento de las mejores poesías catalanas?

Ramón Masifern, o de Masifern, ha sido apreciado en otros tiempos y en otros países. Prueba de ello nos la da el extracto de su biografía según el Diccionario Enciclopédico de la Lengua Catalana (Edit. Salvat S. A., de Barcelona) que nos da una idea bastante extensa de la obra de Masifern y de su vida.

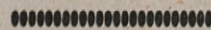
Nació Ramón Masifern en La Bisbal en 1858 y murió en Barcelona en septiembre de 1936. Durante su larga vida atrajo para sí y para su tierra la gloria del éxito poético. Ya en 1892 obtuvo la Flor Natural en los Juegos Florales de Barcelona con su poema «L'AGLENYA»; en 1912, en Valencia, con la titulada «LA COSTA LLEVANTINA» donde ganó el título de «mestre en Gai Saber». Su poema «COSES DEL AMPURDÀ» ha sido traducido al castellano, alemán e inglés y fué premiado en los «Grands Jeux Floreux» de Felibrige, en la Provenza (Francia), con diploma de honor. Masifern es el cantor de la sardana y del Ampurdán por excelencia. Por sus originales poemas «L'AGLENYA» y «LA VIDA AL CAMP», traducido igualmente al castellano, alemán, inglés e italiano y en curso de traducción al portugués y al francés y puesto en música por los grandes maestros Manuel Burges y J. Espadaler, y por su libro «COSES DEL AMPURDÀ», se le ha denominado el poeta bucólico y folklorista de Cataluña.

Ramón Masifern fué quien cambió la faz a los Juegos Florales, según frase de Mossén Cinto Verdager, con la aparición de «L'Aglenya» en 1892. Él inauguró la poesía bucólica e idílica rural, que la mayor parte de los poetas catalanes han imitado. Su vida fecunda y singularmente su juventud ha dado numerosas obras todas dignas hijas de su numen. Masifern fué director de los periódicos «El Bisbalense», «L'Olotí», «El Menestral» y de una revista profesional llamada «La Voz del Género de Punto» (industria a que se dedicó en su madurez) y que era el portavoz técnico de los fabricantes de géneros de punto de España y de la América Latina. Igualmente colaboró en diversas revistas y periódicos, entre ellos «La Vanguardia», «El Correo Catalán», «La Renaixença», «L'Ilustració Catalana», «Renaixement», «La Veu de Catalunya», «Heraldo de Gerona», «Todamérica», de Nueva York, «Trade Journal», de Londres, etc.

La ingente obra de Ramón Masifern, no puede recopilarse en el exiguo espacio de unas cuartillas. Por ello dejaremos para otra ocasión el detalle de su producción y las particularidades de su vida.

El cantor del Ampurdán por fin ha sido reconocido y en el homenaje que su Ciudad natal, La Bisbal, le ha ofrecido días pasados, vemos una nueva corriente de reivindicación de su memoria.

ANTONIO C. COB.



“MUNDETS”

Hace muy pocas semanas que apareció, y empezó a propagarse, una expresión popular, compuesta de una sola palabra, que equivale ya, sobre todo entre los catalanes, a las palabras del diccionario como muníficos, generosos, desprendidos, caritativos, hospitalarios, dadiivosos, etc. etc. Se trata de un apodo o caracterización que recientemente ha tenido su progenitor: el matrimonio ampurdanés Mundet, de San Antonio de Calonge (La Bisbal), con residencia actual en México, y la palabra acabada de estrenar es «mundets».

El pueblo ya dice: «Ser tan bueno como mundets», o «Los mundets de la localidad harán esto o aquello», o bien «Desgraciadamente hay pocos mundets...»

HIGOS PRÓDIGOS

Una familia de Vilamalla facturó el día 30 de octubre último, para un señor barcelonés, 27 docenas de higos. Nadie se descontó y, sin embargo, llegaron a Barcelona facturadas 29 docenas de aquel fruto. La cosa ha tenido sus comentarios y el suceso también ha sobrecogido e interesado a los comerciantes de verduras, hortalizas y frutas.

OTRA TEMPORADA DE CINE

Las colas en los cines, la reventa extraoficial y los apuros para conseguir una localidad para la sesión de la tarde son cosas de cada domingo en

30 Días y 30 Noches

Figueras. ¿No iría mejor para el público y para las empresas de los dos cines establecer el sistema de sesión continua? Mucha gente iría al cine los domingos por la tarde, pero como las localidades se agotan enseguida optan por no ir. Adoptando este sistema, podría empezarse a las tres de la tarde y, de esta hora hasta las nueve, podrían hacerse dos sesiones a las cuales creemos no habría de faltar abundante público, representando ello una comodidad para los espectadores y un beneficio para las empresas.

Creemos que ésta es una sugerencia que puede ser estudiada y aceptada aunque, claro está, salvando los obstáculos que pueda haber para el régimen interior de cada empresa.

¿ANTIMIXOMATOSIS?

En Pujals del Caballers, nació en la segunda quincena de octubre una familia de seis conejos, que presentaban algunos síntomas de mortal enfermedad. Fueron examinados todos con mucha atención y el resultado fué: dos de los conejos tenían mixomatosis bastante apoderada y los otros cuatro hallóseles con una especial y misteriosa inmunización total contra la mortífera epidemia.

Si todos los seres y las cosas llevaran al nacer un pase de garantía y de libre circulación por la vida, el mundo cambiaría sin duda alguna.

CARA & CARA

CON

D.^o REMEDIOS BOSCH SALAMÓ

Las primeras impresiones de la vida se recuerdan a menudo con un gran cariño. Son profundas muescas de nuestro primer contacto racional con la vida que nos envuelve y forman ese prólogo de toda obra, mitad curiosidad mitad fundamento, por la que se levanta una existencia humana. Tienen expresión inocente, fragancia de blanco lirio, atmósfera de sinceridad y es la hermosa raíz que vivifica el futuro. Así respiran siempre una sana emotividad.

Y de esas primeras impresiones, cuales más primeras que nuestros años de párvulos colegiales, cuando mezclados entre los deletreados ma-má o pa-pá y los sencillos juegos de recreo se nace en la sociedad de una nueva generación. Por eso, cuando en el pasado mes de Octubre pensé buscar una personalidad escolar con motivo del comienzo de un nuevo curso, escogí sin dudarla a la decana de las maestras figuerenses; doña Remedios Bosch Salamó, 79 años de edad, 52 de apostolado pedagógico... ¡Cuesta tan poco escribirlo, pero alcanza a tanto su semilla! La recuerdo, cuando yo apenas comenzaba a balbucear las primeras letras del abecedario; ella, la «senyoreta Remei», como todos la conocemos, enseñaba ya a los niños de Figueras. Y antes y hasta mucho después. ¿Cuántas generaciones de figuerenses han nacido a la vida cultural bajo su cálida palabra?

No le gusta la entrevista; opina que la publicación de un diálogo parecería como si se quisiera elogiar una labor que «no tiene nada de particular; sólo cumplimiento de la profesión». Al final la consigo, con una petición que tiene el mismo aire infantil de aquellos mis años.

FLORES, VEGETACIÓN...

Su cuarto de estar respira aroma. Cuelgan cuadros en las paredes, cuadros de flores; a la derecha, un ventanal percibe la vegetación de un jardín verde y alegre; a la izquierda, un Sagrado Corazón preside el aposento. Acaba de pasar una enfermedad y está en buena convalecencia.

— Precisamente el día que vino a Figueras el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, cuando estaba visitando las Escuelas Nacionales, tres médicos tomaban consulta sobre mi estado.

— Pensé — nos dice su sobrina — que sólo faltaba que estando nada menos que el Ministro de Educación Nacional en Figueras, ella falleciera.

Ahora, felizmente, todo ha pasado.

Me explica cuantas y cuantas muestras de gratitud ha recibido a lo largo de la enfermedad de infinidad de viejos alumnos.

— Todo eso no lo pongas; te lo cuento sólo a tí.

- Bien; ¿dónde nació?
- En La Bisbal?
- ¿Año?
- El 6 de marzo de 1875.

EL MAGISTERIO

- ¿Cómo es que fué maestra?
- La cosa comenzó en unos exámenes que se realizaron en el Ayuntamiento. Yo tenía once años. Al terminar los exámenes, la maestra se fué a encontrar a mis padres y les dijo que sería una lástima que yo no fuera maestra, que debía serlo, por cuanto había demostrado muchas cualidades para ello. Así fué como comenzó mi carrera.
- ¿Cuándo la terminó?
- A los catorce años finalicé la carrera de maestra elemental y a los quince la de maestra superior.
- ¿Estudios en la Normal de Gerona?

— No, estudié libre y me examinaba en la Escuela Normal de Barcelona.

— ¿Cuándo comenzó a ejercer?

— Dados mis pocos años, permanecí un tiempo junto con mis padres, estando de auxiliar con la maestra local. A los dieciocho años tomé parte en unas oposiciones para ganar plaza. Recuerdo que éramos ciento cuarenta opositores, con exámenes finales en la vigilia del día de San Juan.

- ¿Qué número obtuvo?
- El siete.

EL DESTINO

- ¿Su primera plaza?
- En Cervelló; estuve veintidós años. Luego en Castelló de Ampurias.

— ¿Cómo fué su traslado?

— Mi madre estaba delicada de los ojos y ante el temor de que pudiera volverse ciega, como desgraciadamente ocurrió, interésé traslado a un pueblo más cercano de La Bisbal. Así fué como vine otra vez al Ampurdán. Era el año 1914.

- ¿Y en Figueras, cuándo?
- El 31 de Agosto de 1921. Vine porque aquí había más medios de comunicación, ya que en Castelló de Ampurias cuando venía alguna inundación, quedaba incomunicada.

— ¿Hasta cuándo ejerció?

— Hasta el 6 de marzo de 1945, en que me jubilaron y me hicieron un homenaje que yo no quería de ninguna manera. Fueron los demás maestros quienes me lo impusieron.

NIÑOS Y NIÑOS

- ¿Cuántos alumnos habrán pasado por sus manos en esos 52 años de maestra?

— Es imposible de precisar. A centenares. Puedo decirte que he tenido como discípulos a los hijos de mis discípulos. No hace mucho vino a verme una discípula de 55 años, de América, otra de 60, y una que murió hace tres años, tenía entonces 69 años.

— ¿Le han hecho enfadar mucho los niños?

— No, todos se han llevado bien. Siempre hay algunos de malos, pero hemos de pensar que los niños no nacen enseñados. Todos se han portado muy bien. De tremendos claro que sí; recuerdo a uno, hoy ya un señor de Figueras, que teníamos que atarlo en una mesa de tan tremendo que era.

— ¿Cómo hay que mirar a los niños?

— Estudiar su carácter y saber amoldar la enseñanza a ese carácter. Ser una madre para él; ganar su confianza, hacerse su amigo...

La respuesta se prolonga en explicación. Toman forma que rubricaría el mismo P. Manjón y el mismo Froebel. «La enseñanza es un cultivo, no una evolución». Y ella dice como hay que cuidar delicadamente este cultivo, que es el más tierno capullo de una flor.

SIEMPRE MAESTRA

— Si volviera a nacer, ¿sería otra vez maestra?

— ¡Sí! — Al unísono tía y nieta. Y ésta añade: — ya te respondo yo por ella. Y añade, como numerosas veces cierra los ojos, se adormece un rato y luego dice: «Imaginaba que estaba en clase enseñando. Una niña venía a la pizarra y...» Su espíritu está aún entre aulas.

— ¿Qué consejos daría a una maestra recién salida de la reválida?

— Que no se duerma nunca sobre lo aprendido. El maestro que al salir de la reválida ya no se preocupa más de mirar los libros y no perfeccionar su cultura, fracasará. Siempre hay que estudiar. Recuerdo muy bien que realicé varios viajes al extranjero; no iba sólo por puro esparcimiento, sino que siempre aprendía

las cosas nuevas que sobre pedagogía experimentaba y luego las adaptaba en mi escuela.

— ¿Algún castigo ejemplar que haya impuesto?

— Recuerdo que una vez, al salir de clase una niña se portó algo indelicada e hizo alguna cosa que no era agradable. La llamé y como castigo, la llevé conmigo a casa. «Mientras estoy aquí, tu estudiarás» Al poco rato se puso a llorar. Entonces le dije: Veo que estás arrepentida; desde el momento que lloras es que lo estás. Bien yo ya te perdono. Si te he puesto este castigo es porque la niña que no tiene disciplina en la escuela, tampoco la tendrán en casa y entonces esta niña será una desgraciada. La dejé marchar; aquella niña al día siguiente me dió las gracias por la lección que le había dado. Desde entonces fué una perfecta discípula.

— ¿Era más fácil enseñar a los niños entonces que ahora?

— La vida actual está más difícil, desde luego. Me decían unos maestros como ahora los niños están más nerviosos, más atolondrados... La atmósfera que los rodea, cines, revistas gráficas...

— El fútbol...

— Ese fútbol... Yo creo que debería hacerse con él, una labor atlética.

SU PREMIO

La charla se prolongaría mucho más. Tiene siempre algo interesante que explicar, y seguiríamos emborronando cuartillas y más cuartillas. Pero el tiempo le apremia a uno y hay que cerrar el diálogo. Una ojeda a su biblioteca; todo respira pedagogía. En tanto suena el timbre de la puerta; una visita.

— Ves, esta mujer también era discípula mía y hoy su hija estudia ya el cuarto curso de bachillerato.

— Es verdad — confirma sonriente la señora.

Me doy cuenta de que estas palabras son para ellas un premio de inmejorable riqueza espiritual. Lo son, realmente.

JOSÉ M.^o BERNILS

«CANIGÓ» y «EL AMPURDANÉS»

Las respectivas Direcciones de «CANIGÓ» y «EL AMPURDANÉS» (Almanaque-revista anual), hacen público que han llegado a un completo acuerdo a fin de constituir en una sola aquellas dos empresas editoriales. Se ha tenido en cuenta, antes que otra cosa, que la mejor manera de permanecer las mismas publicaciones es unificando las inquietudes y actividades periodísticas, literarias, artísticas y culturales de ambas. «CANIGÓ», por tanto, intentará aunar todas estas aspiraciones que, con toda seguridad, son las eufóricas y pacíficas pretensiones de estas comarcas, que hacen provincia consumada y prestigiosa.

Seis años de existencia cuenta «EL AMPURDANÉS», que ya es alguna cosa. Ahora aparecería el séptimo almanaque, esperado y protegido por una respetable calidad y cantidad de suscritores. Éstos, indudablemente, continuarán acogiendo con interés y aprecio la publicación ampurdanesa y gerundense más destacada, ahora «CANIGÓ», que es, como si dijésemos, de la misma casa de la que se tituló, por seis veces consecutivas, «EL AMPURDANÉS».

VIAJES PIRINEOS

Intermediaria entre Viajes Taber y público

RUTLLA, 3, entlo. 2.º - TELÉFONO 405

FIGUERAS

Ferias de San Martín

en

PERPIGNAN

Del 10 al 30 de Noviembre

D

EXCURSIONES DIARIAS
DURANTE TODOS
LOS DÍAS DE FERIAS

Infórmese en nuestras Oficinas

CINE

POR EJEMPLO,
"LILÍ"

No podía haber comenzado mejor la temporada cinematográfica, ya que «Lilí» es un film de esos que de vez en cuando a todos nos conviene, para dejar debidamente en su lugar lo bueno de la existencia y la ternura de sus criaturas. La realización de Charles Walters — a quien no recordamos producción — se aparta, en efecto, de truculencias tan en boga actualmente que, si bien empezamos a acostumbrarnos, no son desde luego el camino para unir una y otra vez a los seres humanos. Es reconfortante ver que películas como «Lilí» consiguen también éxitos populares, los que auténticamente consideramos necesarios para llegar — de la forma que sea — al verdadero pulso del que vive. Nos dicen, sin embargo, algo que a simple vista parece un disparate: Que hubo espectador que permaneció completamente indiferente, que no captó el mensaje...

Desde el preciso momento en que Lilí, asustada por las primeras escaramuzas de la ciudad, de lo nuevo, cree que tiene el deber de desaparecer porque para nada sirve, estuvimos atentos a la mano del argumentista para ver como lo resolvía. En aquel instante se jugaba nada menos que un film vulgar o un film bueno. Y el argumentista, que sabe que poesía y fantasía se parecen mucho, escogió estos caminos dando una solución exacta al fundirlos, poco a poco, en uno solo que le llevaría a la realidad. Así, pues, desde la llamada de «Pelirrojo»; desde lo único que podía detener a Lilí porque ya no confiaba ni en ella ni en los seres humanos, comprendimos que todo lo que vendría después no sería nada inútil.

Si, Lilí sirve. Hay que dar al mundo —es urgente— mensajes de ternura, de limpieza, de paz. Y esta vez y siempre detrás de la fantasía está el hombre poetizando sus deseos, sus bondades, sus defectos. Nuestro amigo «Renato», nuestro amigo «Triste», nuestra amiga «Margarita». Frente a ellos Lilí discurre y aprende porque sabe que sus amigos no le harán ningún daño. Mientras, agazapado, el hombre que como ella es también del reino de los pobres, de los rotos, de los ínfimos, a través de los muñecos pronuncia su corazón hacia lo que necesita.

Pero Lilí, aún no sabe. Por eso su enamoramiento apunta hacia el otro hombre. Y abre los ojos maravillada ante la belleza, ante tanta fantasía que esconde, sin embargo, el corazón. Y hasta tiene un sueño —la danza del deseo— en donde se le dá la forma, lo fácil de conseguirlo, solamente con imitar, con aparentar ser «la otra». Pero Lilí no puede ser de otro modo. Detrás de esa fantasía hay una realidad amarga. Detrás de «Pelirrojo» —porque es lo sencillo— está la verdad. Cuando nuevamente fracasada se va, marchan con ella los muñecos porque es lo que amó. Cuando ellos no pueden rebasar el límite de ausencia de quien les dió vida y regresan, Lilí comprueba que sólo queda el hombre, el que existe, el que solamente de aquel modo podía darse tal como es...

Quizás pudiéramos haber prescindido del abrazo final, humano. Pero aún esto lleva en sí un destello muy bueno: Que los muñecos han sido tan sinceramente utilizados para el mensaje que cuando ven felices y unidos a los enamorados, les aplauden; porque al fin y al cabo ellos también tienen su corazoncito.

Leslie Caron, a quien no olvidábamos desde «Un americano en París», es maravillosa aunando la actriz que lleva adentro con su personal sentido de «ballet». Debí ser difícilísimo en ella que posee un rostro muy vivo, darle la expresión que requiere la mayor parte del film. Mel Ferrer excelente y apropiadísimo. Jean Pierre Aumont, bien, sin dificultades. Para Zsa Zsa Gabor no podía haberse dado mejor personaje, da la sensación de ser ella misma. En cuanto a Kurt Kasznar, es tan desenvuelto y tan sencillo que nos produce seguridad su paso por la pantalla. La ambientación de la Feria y su música es deliciosa, lo recordaremos en Mayo. El color, que al principio nos dió un susto, gana a medida que transcurre la cinta hasta estar completamente a tono, no así la pantalla panorámica.

Quizás «Lilí» sirva, además, para medir la sensibilidad. Nosotros escribiríamos este comentario, ya ven, sobre papel azul... V. B.

LOS MEJORES FILMS DE LA PASADA TEMPORADA ESTRENADOS EN LA PROVINCIA

De la última temporada de cine hemos clasificado, entre las mejores películas estrenadas en la provincia, a tres verdaderas obras de arte, juzgadas por nosotros, de la cinematografía. Estas son: «El pequeño mundo del señor Feliciano», «Brigada 21» y «Moulin Rouge». «El mundo del señor Feliciano» es mucho más «grande» que el pequeño pueblo donde vive aquel panadero, más universal que francés, personaje de esta simpatísima película franco-italiana.

Hasta ahora no habíamos visto la agilidad de cámara y el aprove-

chamiento de planos cinematográficos como en el film americano «Brigada 21», muy elogiable y que es el resultado de una sólida experiencia en el séptimo arte.

«Moulin Rouge» es, entre otras cosas, la biografía más excelente que el cine ha adaptado para ilustrar al público actual y, sobre todo, a la generación presente de artistas del pincel y la paleta. Creemos que con esta película se ha dado a conocer bastante bien al pintor impresionista francés Toulouse-Lautrec. Y es una buena causa.

EL SEGUNDO MES DEL «FIGUERAS»

OTRO mes de lucha del Figueras por esos campos regionales y a sólo una fecha ya de media temporada de este primer torneo de ascenso, vemos con satisfacción como nuestro equipo va escalando firmemente peldaños hacia lo alto. El balance real es bueno. Se han jugado más encuentros fuera de casa y la clasificación es un hermoso tercer lugar, nada menos que con cuatro puntos positivos que a la larga son los que cuentan. Queda el panorama de una segunda vuelta con primacía casera y si el equipo mantiene la misma tónica de ganar todos los partidos en campo propio y cosechar algún puntito en los desplazamientos, al ascenso al torneo de permanencia en tercera división será un hecho para mediados de enero. La gran aspiración se habría conseguido. Hay que luchar pues con más ahínco que nunca desde todos los puntos, en el campo, en los aplausos de la afición, en la moral del equipo, para que el triunfo tan añorado sea realidad ahora que se ha tomado el mejor camino que de unos años a esta parte han pisado los colores unionistas.

La marcha del Figueras en este segundo mes de examen es así:

Cassá, 2 — Figueras, 0 (Día 10 Oct.)

Partido de escasa calidad, con mayor dominio del once ampurdanés pero poca pólvora en su ataque. Se produce la expulsión de Laboría por un feo patadón al contrario.

Equipo: Miguel-Durán, Laboría, Celaya-Rodri, Quintana-Sala, Planella, Marcel, Cos y Calvet.

Figueras, 4 — Guixols, 1 (Día 12 Oct.)

Partido mediocre y un Guixols con poca calidad. Se le impuso un Figueras que tampoco realizó un gran partido y que goleó gracias al oportunismo de Marcel, que marcó tres goles. Sala obtuvo el restante. Los interiores estuvieron flojos, permaneciendo el resto de equipo a regular nivel.

Equipo: Miguel-Laureano, Durán, Celaya-Quintana, Rodri-Yerga, Planella, Marcel, Cos y Sala.

Alegría, 1 — Figueras, 4 (Día 17 Oct.)

El partido fué de neto predominio del Figueras. Impuso un mejor juego y realizó una segunda parte llena de calidad. El mejor hombre del Figueras fué Durán, bien secundado por el resto de la zaga y con una media y un ataque en una buena tarde.

Marcaron: Quintana, Marcel, Planella y Cos.

Equipo: Miguel-Laureano, Durán, Celaya-Quintana, Rodri-Sala, Planella, Marcel, Cos y Coll.

Figueras, 4 — Malgrat, 1 (Día 24 Oct.)

De primeras el Malgrat obtuvo su tanto, con un juego fogoso. Bajó pronto de rendimiento y el Figueras se adueñó del campo hasta los últimos minutos en que el Malgrat volvió a presionar ligeramente. El equipo se mostró con un ataque con gran profundidad y fruto de ello fueron unos goles llenos de belleza y decisión. Todo el equipo cumplió, exceptuando una floja actuación de Cos.

Marcaron: Coll (2), Sala y Marcel.

Equipo: Miguel-Laureano, Durán, Celaya-Quintana, Rodri-Sala, Planella, Marcel, Cos y Coll.

Seo de Urgel, 1 — Figueras, 1 (Día 1 Nbre.)

El Figueras demostró su buen momento y logró un nuevo punto positivo que le coloca emparejado en primera posición. Obtuvo el gol Planella. Destacaron Miguel, Rodri, Durán, Cos... todo el equipo estuvo bien.

Equipo: Miguel-Sala, Durán, Celaya-Rodri Quintana-Planella, Cos, Marcel, Calvet y Coll.

LA DANZA DEL FUTBOL JUVENIL

NUEVAMENTE danzan por los terrenos deportivos los equipos juveniles de futbol en los primeros campeonatos de la temporada. Cada día se tienen mayores esperanzas en estas generaciones que nacen al futbol por el camino del deporte, formados en los ingredientes físicos y morales precisos para levantar esos futbolistas que tanto ansiamos, y en los que ha de comprenderles no sólo el vaivén del balón, sino la clarividencia de la inteligencia y la nobleza del corazón. Ellos han de desterrar viejos males que forman el gusano roedor de lo que muchos han dado en llamar deporte-rey. Pero a veces pensamos que los métodos empleados para esa educación futbolística, que ésto debe ser el futbol juvenil, no tiene en algunas partes de su programa la precisa concepción pedagógica que debe existir. Porque a la dirección desinteresada y hasta sacrificada si cabe, debe envolver una atención total y una comprensión cariñosa, de que a veces carece.

Concretados en nuestro propio futbol juvenil, podemos decir muy bien cuantas pocas facilidades se le dieron en un día ya felizmente lejano. Era una

carrera de zancadillas. Las consecuencias están hoy tan palpables que su ejemplo por sí sólo nos debe mover a la recuperación plena y total de este futbol. Se han seguido mejores senderos y el horizonte exige sólo el tiempo necesario y normal. Pensamos algunas veces como nuestro campo debería ser un campo abierto a todos los muchachos y a todas horas. Hacer un llamamiento a todos ellos; precisamente de la cantidad nace la calidad. Vemos como los equipos que presumen de ser grandes, llegan a probar hasta mil y más muchachos al año; de estos mil aprovechan un par o tres. Pero un par o tres van tejiendo una excelente plantilla, siempre de constante renovación y vitalidad. Por eso, tener en Figueras veinte, treinta o cincuenta jugadores juveniles a lo sumo, representa un porcentaje inferior para aspirar a que salgan muchas figuras y enseguida.

Hay que dar a los muchachos un entrenador que sacrifique por ellos horas de su descanso; pero horas alegres y recompensadas. Y nuestro campo una sucesión de juego. En otras capitales, hay terrenos de juego siempre animados de juvenil juego de balón. Comienzan los partidos o los entrenos a las ocho de la mañana y terminan con la puesta del sol. Entre tanta salsa, ¿cómo no ha de aparecer el gusto deseado?

Al cuidado de sus piernas, hay que educar su espíritu con nobleza. Cuidar su moral sobre el campo ya que una pequeña decepción puede perder esta planta que arraiga. Por eso conviene que haya también espectadores educados para este fútbol. Si los futbolistas profesionales se quejan a menudo de la desmoralización que produce la censura a fuerte voz en pleno campo, en mucho más ha de desmoralizar esta censura, a menudo irónica, a los que comienzan. ¡Cuántas vidas futbolistas se habrán truncado por frases antideportivas de los espectadores! Si, hace falta también educar a algunos espectadores de juveniles.

Con ánimos y buen esfuerzo, el futbol juvenil ha de ser la nueva semilla de un deporte que tal como marcha ahora cargado de profesionalismo, se encamina al ocaso del hastío; a su fin. Sólo el futbol juvenil puede salvar al futbol de las masas.

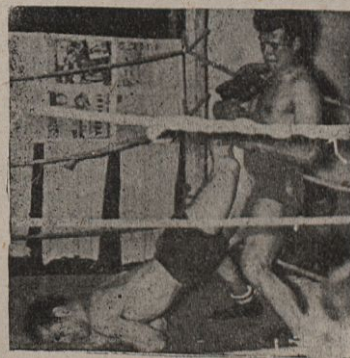
J. M. B.



El equipo JUVENTUD, Campeón de los Juveniles.

OTRO DEPORTE QUE DUERME

Hace unos pocos años, en la pista del Solar Erato una empresa forastera nos obsequió con unos veranos de intensa actividad de lucha libre. Recordamos muy bien aquella



sucesión de veladas llenas de belleza unas veces, de grezca más o menos comediante en otras, pero siempre con la mejor espectáculo. A las marrullerías que armaba un Font, seguía la limpieza del juego de un Santcliment. El recinto se llenaba de una nutrida afición y el entusiasmo era delirante. Pero a la formalidad de un principio, siguió pronto la informalidad de los programas, en los que los nombres de los participantes eran cambiados sin previo aviso y con las veladas ya comenzadas. Aquella falta de rectitud comenzó a adornecer la lucha libre en Figueras, que terminó por no tener realidad. Y lo sigue teniendo. Porque desde entonces, pocas revivificaciones se han producido para volver la lucha libre a un plano de actualidad y Figueras carece de este deporte-espectáculo o mejor, dicho, espectáculo-deporte.

AGENCIA FIGUERAS

...tramitará su pasaporte con la máxima rapidez...



MONTURIOL, 6-1.º
TELÉFONO 360
FIGUERAS



PHILIPS

SIRVE AL MUNDO ENTERO
CON SUS PRODUCTOS



DISTRIBUIDOR:

PEDRO BRUNET
Pl. Comercio, 14 - Teléfono 398
FIGUERAS

GARAGE GUIX

AGENCIA Y SERVICIO
CITROEN y PEGASO

PLAZA COMERCIO, 3
Teléfono 241
FIGUERAS

«MOMENTOS»

Sr. Director de «Canigó»
Muy Sr. mío:

Le agradezco infinito la publicación de mi carta referente al artículo «Varios momentos y aspectos de Rosas», del Sr. Miguel Alabrás. Lo que me extraña en extremo, es la N. de la R. que, si bien (a mi parecer) ella no debería diagnosticar en pro ni en contra de la voz de los ciudadanos, por otra parte existe el incógnito del por qué una vez salido el número 7 a la publicidad, un redactor de esta Revista se llegó a Rosas presentando excusas y disculpas en algunos establecimientos.

Si esta muy digna dirección vió desde el primer momento que el Sr. Alabrás tuvo algún fallo en lo escrito ¿por qué motivos fueron presentadas las disculpas? No obstante y a pesar de todo, si Vd. lo miró de distinto color, no veo los motivos de publicar mi carta.

No le quepa duda, Sr. mío, que a pesar de los elogios que haya podido recibir en esta ocasión el Sr. Miguel Alabrás, siempre encontrará quienes censurarán parte de dichos «momentos», y en cambio todo rosense se dará por satisfecho si ve estampado el nombre de Rosas en el lugar que le corresponde.

Y nada más Sr. Director, con vtores siempre para «Canigó», le saluda muy atentamente s. s. s.

J. B. C. (Rosas)

N. de la R. — Estimado Señor J. B. C., de Rosas: Sepa y entienda que nuestra Revista no delega así como así, al azar y a oscuras, a un miembro que, por sí solo, no es responsable ni está autorizado para nada que atañe directa o indirectamente a nuestra publicación mensual. No podemos todavía permitirnos el lujo de enviar turistas ni mediadores. Un redactor, en este caso el que Vd. se figura, podría muy bien y libremente (libremente según la discreción del individuo), manifestar particularmente su opinión, pero nunca la del Consejo Directivo ni de la Redacción en pleno.

UN ENLACE ENTRE DOS CALLES

Muy Sr. mío: Sr. Director de «Canigó»

Muchas veces, al ir o venir del trabajo, paso por la calle Monturiol y por la Plaza Calvo Sotelo, ya que tengo el trabajo por este sitio.

Sería de lamentar que no se pusiera remedio al enlace de la calle Caamaño con la calle Monturiol que rodea la manzana de Teléfonos, ya que a muchas cosas no se les da la importancia o la solución que merecen hasta que ha ocurrido alguna desgracia irreparable. Dicha trama, que une las dos calles, es sitio apropiado para choques de vehículos, ya que los que viran por dichas calles no se dan cuenta del que viene en sentido contrario hasta que lo tienen encima, habiendo ocurrido innumerables choques que si bien hasta el momento no han tenido importancia, pudieran haberla tenido.

Para solucionar este problema creo habría tres soluciones, a saber:

1.º Inutilizar dicho tramo con un pilón en medio del mismo en ambos extremos, una al lado de Caamaño y la otra al lado de Monturiol.

2.º Hacer que los coches que bajen de la calle Caamaño no puedan atravesar por ahí, teniendo que ir a dar la vuelta a la plaza, ya que, al fin y al cabo, son sólo unos metros de más.

3.º Hacer un pequeño parterre en medio del tramo, como lo hay en otros sitios, a fin de que así los coches que vengan de la calle Caamaño pasen por un lado y los de la calle Monturiol por el otro, evitando los choques.

Otro espectáculo que uno ve al pasar por dicho sitio es el siguiente:

Cuando llueve, como sea que las alcantarillas, son insuficientes, el agua se va acumulando frente a Teléfonos, con lo cual dicho tramo parece un lago; no sé si alguna vez, el agua les habrá entrado incluso a dentro, lo cual no sería de extrañar; también, si uno quiere atravesar, lo tiene que hacer mojándose completamente los pies y no digamos nada cuando pasan los coches, que salpican a todos los que pasan por las aceras.

La voz de los ciudadanos

La redacción no se hace partícipe de la opinión de las mismas y se reserva el derecho de admisión en caso de no guardar la corrección debida.

Debemos recordar que la correspondencia dirigida a esta Sección tiene que venir necesariamente firmada por el autor, quien indicará debajo de su nombre las iniciales o seudónimo con que desea figurar públicamente, en el caso de no querer signar el escrito.

El agujero de la alcantarilla de frente a Teléfonos es pequeño, y no engulle el agua que baja, como asimismo cerca Casa Massot, hay otro, que aún engulle menos.

Si se hicieran ensanchar dichos agujeros creo la cosa no costaría tanto y sería en beneficio de la ciudad.

He creído mi deber ponerlo en conocimiento, para que aquellos a quienes incumbe dicha cosa hagan lo que crean preciso.

JOSÉ M.ª (Figueras)

«18 KILÓMETROS...»

Muy Sr. mío: Sr. Director de «Canigó»

Como lector de esta Revista, permítame dirigirla la presente para notificarle que, a últimos del pasado mes de Septiembre, conseguí enfrentarme con el artículo de «Varios momentos y aspectos de Rosas», de M. Alabrás, el cual ha sido comentado por un sinnfin de ciudadanos de esta villa.

En la Revista del mes de Octubre, se inserta una carta de J. B. C. de Rosas, que a decir verdad, (según mi opinión), merece las máximas atenciones y elogios, cosa que la redacción de su digna dirección lo desestima por completo.

La cosa se explica: Nosotros somos de Rosas y hemos leído el artículo bajo el punto de vista que «quiere» expresar el autor, y Vds. son de Figueras y lo leen tal como el autor lo escribe; por tanto entre Rosas y Figueras hay una distancia de 18 kilómetros...

Confiando que los deseos del suscrito podrán verse estampados en el próximo número, entre tanto y con gracias anticipadas, por su gentileza, queda atto. suyo s. s.

J. ANDRÉS (Rosas)

¿«CANIGÓ» EN BARCELONA?

Distinguido Sr.: Sr. Director de «Canigó»

¿No cree Vd. que haciendo un poco de propaganda podrían vender su Revista en Barcelona, lo cual indudablemente les reportaría mayores beneficios? Pues, aquí en esta ciudad, creo yo que hay muchos como yo amantes del excursionismo y a los que siempre sería muy grato leer los artículos sobre los bellos lugares turísticos que posee su comarca. Además aquí creo que viven y residen gran cantidad de figuerenses y gerundenses a los que causaría gran placer la lectura de cosas de su tierra.

También, y como sugerencia, creo yo que podrían dedicar una sección al excursionismo, para difundir más aún aquellos parajes que por su situación sólo pueden ser visitados por los excursionistas, debido a las dificultades de comunicación. Así, en su último número, sobre el lago de Bañolas, podrían dedicar un espacio a la descripción de algún itinerario que permitiera visitar los lugares y rincones más bellos de este lago.

Esperando poder recibir otros números tan agradables como los anteriores, le saluda atto. su s. s.

GONZALO IZQUIERDO CARBÓ
(Barcelona)

DEL CONSEJO DIRECTIVO DE LA REVISTA

Cesa en el cargo de asesor oficial y redactor de «CANIGÓ», el periodista señor don JUAN PUIG DALMAU, quien ha permanecido en esta Redacción por espacio de nueve meses y siete en el Consejo Directivo de la misma publicación. Esta Directiva le agradece su colaboración y desea que, esté donde esté, y escriba donde convenga, el acierto le acompañe siempre.

PUBLICIDAD: «CANIGÓ» - ILL (FIGUERAS)

CASA DALFÓ

C. Gerona, 7 - FIGUERAS - Teléfono 411

8

EN ESTA CASA ENCONTRARA EL MEJOR SURTIDO,
EN:

MANTAS DE LANA
» » ALGODÓN
BÁNOVAS DE SEDA
» » ALGODÓN
EDREDONES
COLCHAS
TAPICERÍAS
ALFOMBRAS
FRANELAS
PARAGUAS, etc.

VISITENOS Y SE CONVENCERÁ

HOTEL *Durán* RESTAURANTE

ANTIGUO HOTEL COMERCIO

CONFORT MODERNO — COCINA EXQUISITA
GARAGE

LASAUCA, 3 - TELÉFONO 197
(JUNTO RAMBLA)

FIGUERAS



TURMIX BERRENS

desde 950 Ptas.

REPRESENTANTE:

Gerona, 19
FIGUERAS

Causa ⚡ **Radio**

Comercial Clará, S. L.

COMBUSTIBLES

Todas las clases

Las mejores calidades

**CARBONES
CÁSCARAS
LEÑAS**

Clasificados para los diferentes usos

**INDUSTRIALES
DOMÉSTICOS
CALEFACCIÓN**

Servicio a domicilio en todas las poblaciones

Progreso, 3 - Teléfono 386 - Figueras

CAVAS DEL



AMPURDAN

Perelada

CINZANO